

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N° 52



DICIEMBRE - 2021 >



LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor.

Con las oraciones diarias de cada día, las solemnidades de la Inmaculada Concepción y de Nuestra Señora de Guadalupe; y el Tiempo de Navidad.

"¡GÓZATE CON SU PRESENCIA!"

MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

DICIEMBRE 2021
CICLO C



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 4, Número 52

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García.

- **COMENTARIOS DE CADA DÍA:** www.boosco.org - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos.

- **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda - **COLABORADOR**

ADMINISTRATIVO: Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP.

Gabriela V. Díaz Isaac. - **IMAGEN DE PORTADA:** La Adoración de los pastores, Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682).

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

TE OFRECEMOS A TI

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO

:: VERSIÓN DIGITAL ::

<< Queremos seguir ofreciéndote este servicio para que en estos tiempos, tengas a mano y sin riesgo de contagio la Palabra de Dios. >>

Por eso, estamos solicitando tú apoyo:

Banamex

Arquidiócesis de Yucatan AR sedec

Clabe: 002910701311798375

Cuenta: 7013/1179837

EN CASA CONTIGO

LA PALABRA DE DIOS, SIEMPRE TE ACOMPAÑA



ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO: *El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:*

Tiempo de Adviento:

1. El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.
2. El Señor todopoderoso, el que era, el que es y el que vendrá, acreciente en nuestros corazones el deseo de su Venida y esté siempre con ustedes.

Tiempo de Navidad:

1. La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con ustedes.
2. Que la gracia del Señor Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre en el seno virginal de María, esté siempre con ustedes.

Sagrada Familia:

3. El amor del Padre, que nos congrega como miembros de una sola familia en su Hijo Jesucristo, esté constantemente con todos ustedes.

Octava de Navidad:

4. Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL: *El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.*

Tiempo de Adviento:

- Tú que viniste al mundo para salvarnos: Señor ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.

-Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo te piedad.

R. Cristo ten piedad.

- Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad. **R.** Señor ten piedad.

Tiempo de Navidad

- Palabra eterna del Padre, por la que todo ha venido a la existencia: Señor, ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.

- Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió: Cristo, ten piedad. **R.** Cristo, ten piedad.

- Hijo de Dios, que, hecho carne, has acampado entre nosotros: Señor, ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA



LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**



En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres. Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**



PREFACIO I DE ADVIENTO *Las dos venidas de Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación eterna, para que cuando venga de nuevo, en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**

PREFACIO II DE ADVIENTO *La doble espera de Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien todos los profetas anunciaron y la Virgen esperó con inefable amor de madre; Juan el Bautista anunció su próxima venida y lo señaló después ya presente. Él mismo es quien nos concede ahora prepararnos con alegría al misterio de su nacimiento, para encontrarnos así cuando llegue, velando en oración y cantando gozosos su alabanza. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**

PREFACIO III DE ADVIENTO *Cristo, Señor y juez de la historia*

En verdad es justo darte gracias, es nuestro deber cantar en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado. Tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y juez de la historia, aparecerá sobre las nubes del cielo, revestido de poder y de gloria. En aquel día terrible y glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor que entonces se nos mostrará lleno de gloria, viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su Reino. Por eso, anhelando su venida gloriosa, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**

PREFACIO IV DE ADVIENTO *María nueva Eva*

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Te alabamos, te bendecimos y te glorificamos por el misterio de la Virgen Madre. Porque, si del antiguo adversario nos vino la ruina, en el seno virginal de la hija de Sión ha germinado Aquel que nos nutre con el pan del cielo, y ha brotado para todo el género humano la salvación y la paz. La gracia que Eva nos arrebató nos ha sido devuelta en María. En ella, madre de todos los hombres, la maternidad, redimida del pecado y de la muerte, se abre al don de una vida nueva. Así, donde abundó el pecado, sobreabundó tu misericordia en Jesucristo, nuestro salvador. Por eso nosotros, anhelando su venida gloriosa, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**

PREFACIO DE NAVIDAD I *Cristo es luz*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque gracias al misterio de tu Palabra hecha carne, la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente, por él seamos impulsados al amor de lo invisible. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**

PREFACIO DE NAVIDAD II *Restauración universal por la Encarnación*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, en el misterio santo que hoy celebramos, siendo invisible en su naturaleza divina, se hizo visible al asumir la nuestra y, engendrado antes de todo tiempo, comenzó a existir en el tiempo para devolver su perfección a la creación entera, reconstruyendo en su persona cuanto en el mundo yacía derrumbado y para llamar de nuevo al hombre caído al Reino de los cielos. Por eso, también nosotros, unidos a todos los ángeles, te alabamos llenos de alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**

PREFACIO DE NAVIDAD III *Intercambio efectuado en la Encarnación del Verbo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Por él, hoy resplandece el maravilloso intercambio que nos salva, ya que al asumir tu Hijo nuestra fragilidad, no sólo quedó nuestra carne mortal honrada para siempre, sino que, por esta unión admirable, nos hizo también partícipes de su eternidad. Por eso, unidos a los coros angélicos, te alabamos gozosos, diciendo: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...**



Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) **N.**, a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

rito de la comunión

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.**



Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.
Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



1 de Diciembre

MIÉRCOLES I DE ADVIENTO

MR. p. 124 (148) / Lecc. I, pp. 363 - 365.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hab 2, 3; 1 Cor 4, 5

Ven, Señor, y no tardes; ilumina lo que esconden las tinieblas y manifiéstate a todas las naciones.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que con tu divino poder dispongas nuestros corazones, a fin de que, al venir tu Hijo Jesucristo, nos encuentre preparados para tomar parte en el banquete de la vida eterna y merezcamos recibir de él mismo el alimento celestial. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor preparará un banquete y enjugará las lágrimas de todos los rostros.

Del libro del profeta Isaías: **25, 6–10**

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos. Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 22

R/. Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**



Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R/.**

EVANGELIO

Jesús sana a muchos enfermos y multiplica los panes.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **15, 29–37**

En aquel tiempo, llegó Jesús a la orilla del mar de Galilea, subió al monte y se sentó. Acudió a él mucha gente, que llevaba consigo tullidos, ciegos, lisiados, sordomudos y muchos otros enfermos. Los tendieron a sus pies y él los curó. La gente se llenó de admiración, al ver que los lisiados estaban curados, que los ciegos veían, que los mudos hablaban y los tullidos caminaban; por lo que glorificaron al Dios de Israel.

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque pueden desmayarse en el camino”. Los discípulos le preguntaron: “¿Dónde vamos a conseguir, en este lugar despoblado, panes suficientes para saciar a tal muchedumbre?” Jesús les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?” Ellos contestaron: “Siete, y unos cuantos pescados”.

Después de ordenar a la gente que se sentara en el suelo, Jesús tomó los siete panes y los pescados, y habiendo dado gracias a Dios, los partió y los fue entregando a los discípulos, y los discípulos a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y llenaron siete canastos con los pedazos que habían sobrado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy, Jesús nos invita a no ser indiferente ante las necesidades de los demás, ya sean espirituales o materiales. Jesús les pregunta a sus discípulos, ¿cuántos panes tienen? Esto nos invita a revisarnos, ¿qué tienes tú?, ¿cuáles son tus virtudes, talentos



y cualidades que tienes para que seas capaz de compartirlas para y con los demás?, ¿cuál es mi actitud o sentimientos cuando me desprendo de algo que me pertenece para dárselo a alguien más? Incluso a alguien que no conozco o que considero que no lo merece.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con fe, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Is 40, 10; 35, 5

El Señor vendrá con gran poder e iluminará los ojos de sus siervos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Gelmi Germán Chan Cauich, Diac. Perm. Víctor Manuel Valle Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas propias y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I de Adviento.



2 de Diciembre

JUEVES I DE ADVIENTO

MR. p. 125 (149) / Lecc. I, pp. 365 - 367.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 118, 151-152

Tú estás cerca, Señor, y todos tus caminos son rectos. Desde el principio comprendí que tu alianza la estableciste para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Despierta, Señor, tu poder y ven con gran fuerza en nuestra ayuda,



para que, lo que nuestros pecados habían impedido, lo apresure la gracia de tu benignidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El pueblo justo se mantiene fiel al Señor.

Del libro del profeta Isaías: 26, 1–6

Aquel día se cantará este canto en el país de Judá: “Tenemos una ciudad fuerte; ha puesto el Señor, para salvarla, murallas y baluartes. Abran las puertas para que entre el pueblo justo, el que se mantiene fiel, el de ánimo firme para conservar la paz, porque en ti confió. Confíen siempre en el Señor, porque el Señor es nuestra fortaleza para siempre; porque él doblegó a los que habitaban en la altura; a la ciudad excelsa la humilló, la humilló hasta el suelo, la arrojó hasta el polvo donde la pisan los pies, los pies de los humildes, los pasos de los pobres”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 117

R/. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Más vale refugiarse en el Señor, que poner en los hombres la confianza; más vale refugiarse en el Señor, que buscar con los fuertes una alianza. **R/.**

Ábranme las puertas del templo, que quiero entrar a dar gracias a Dios. Esta es la puerta del Señor y por ella entrarán los que le viven fieles. Te doy gracias, Señor, pues me escuchaste y fuiste para mí la salvación. **R/.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria. Bendito el que viene en nombre del Señor. Que Dios desde su templo nos bendiga. Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 55, 6

R/. Aleluya, Aleluya.

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca. **R/.**

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 21. 24–27



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”.

Palabra del Señor. **R/** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Quien confíe en Dios y actué bajo sus preceptos, nada lo derrumbará, llegarán los problemas, las tentaciones, pero su fe firme junto con sus acciones lo mantendrán a salvo, al contrario aquel que solo escucha y no actúa, es decir, no pone en práctica la palabra de Dios, al primer problema, a la primer tentación caerá.

¿Soy como el hombre sabio, realmente construyo mi casa con cimientos sobre la roca? Pongo en práctica la palabra de Dios, actúo como Jesús nos enseñó en mi trabajo, con mi familia, en mi comunidad, o solamente lo hago cuando me conviene y cuando nadie me ve hago todo lo contrario?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 - 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Tit 2, 12–13

Vivamos ya desde ahora de una manera sobria, justa y fiel, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Liturgia de las Horas (vol. IV)**

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antifonas y salmodia: jueves I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves I de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antifonas y salmodia: jueves I del Salterio; lectura y responsorio breves; antifona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves I de Adviento.

**3 de Diciembre****VIERNES****SAN FRANCISCO JAVIER, PRESBITERO**

MR. pp. 888 - 889 (878 - 879) / Lecc. I, pp. 367 - 369.

Memoria - Blanco

Nació en el castillo de Javier, Navarra (España). Es uno de los primeros compañeros de san Ignacio de Loyola en la Universidad de París. Evangelizó las Indias Orientales (portuguesas), la India, Ceilán (Shri-lanka), las islas Molucas y el Japón. Murió en una isla de China (1506–1552).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré entre las naciones, Señor, y anunciaré tu nombre a mis hermanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación de san Francisco Javier adquiriste para ti muchos pueblos, concede que el corazón de tus fieles arda con ese mismo celo por la fe, para que así tu Iglesia santa se alegre al ver crecer, en todas partes, el número de tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

En aquel día los ojos de los ciegos se abrirán.

Del libro del profeta Isaías: 29, 17–24

Esto dice el Señor: “¿Acaso no está el Líbano a punto de convertirse en un vergel y el vergel en un bosque? Aquel día los sordos oirán las palabras de un libro; los ojos de los ciegos verán sin tinieblas ni oscuridad; los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor y los pobres se gozarán en el Santo de Israel; porque ya no habrá opresores y los altaneros habrán sido exterminados. Serán



aniquilados los que traman iniquidades, los que con sus palabras echan la culpa a los demás, los que tratan de enredar a los jueces y sin razón alguna hundan al justo”.

Esto dice a la casa de Jacob el Señor que rescató a Abraham: “Ya no se avergonzará Jacob, ya no se demudará su rostro, porque al ver mis acciones en medio de los suyos, santificará mi nombre, santificará al Santo de Jacob y temerá al Dios de Israel. Los extraviados de espíritu entrarán en razón y los inconformes aceptarán la enseñanza”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 26

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podré tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos. **R/.**

EVANGELIO

Quedaron curados dos ciegos que creyeron en Jesús.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 27–31

Cuando Jesús salía de Cafarnaúm, lo siguieron dos ciegos, que gritaban: “¡Hijo de David, compadécete de nosotros!” Al entrar Jesús en la casa, se le acercaron los ciegos y Jesús les preguntó: “¿Creen que puedo hacerlo?” Ellos le contestaron: “Sí, Señor”. Entonces les tocó los ojos, diciendo: “Que se haga en ustedes conforme a su fe”. Y se les abrieron los ojos. Jesús les advirtió severamente: “Que nadie lo sepa”. Pero ellos, al salir, divulgaron su fama por toda la región.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Hoy nos encontramos con dos ciegos, que siguen gritando a Jesús, que le suplican; y Jesús que les hace una pregunta muy interesante: ¿creen que puedo hacerlo? El evangelista insiste en la importancia de la fe como condición necesaria para que se realicen los signos que manifiestan la llegada del reinado de Dios. La fe es precisamente el tema de diálogo que Jesús mantiene con los ciegos, el ámbito donde se da el encuentro personal que sana y restablece a la persona.

Quizás Jesús a nosotros nos pregunta ¿creen que yo puedo hacer lo que me piden?, la respuesta es: Sí, Señor, y ¿qué le pedimos al Señor? que podamos ver nosotros también, que podamos abrir los ojos del corazón y mirar profundo, no un mirar miope o de lentes empañados. Le pedimos que podamos poner en calma este tiempo de «espera», de «llegada», que podamos pensar en el bien común y «ver» desde la Fe. Ninguna de las cosas que hacemos va a funcionar si no existe un sí profundo del corazón y estar convencidos con el proyecto de construir el Reino de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de san Francisco Javier, y concédenos que, así como él partió hacia lejanas tierras con el deseo de llevar la salvación a los hombres, así también nosotros, dando eficazmente testimonio del Evangelio, sintamos la urgencia de llegar a ti, en unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538); o bien prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 27

Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, dice el Señor; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Dios nuestro, enciendan en nosotros aquella misma ardiente caridad que inflamó a san Francisco Javier por la salvación de las almas, para que, viviendo más dignamente nuestra vocación, consigamos con él el premio prometido a los buenos servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Pbro. Roger Martín Castilla Segura, Pbro. Rafael Collí Moo, Pbro. Eduardo José Galaz Vázquez, Pbro. José Yván González Aguilar, Pbro. José Melchor Kuyoc Uc, Pbro. César Antonio Segovia Hoil, Pbro. Luis Martín Tuz Chi, Pbro. Efraín Villa Sanabria, Diác. Perm. Manuel Jesús Basulto Puente, Diác. Perm. Jorge Inocente Ceballos Vela, Diác. Perm. Leonardo Novelo Rodríguez, Diác. Perm. Francisco Javier Puigserver Castro, Diác. Perm. José Emilio Torres Arcila.



Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico y preces: Viernes I de Adviento, o bien: del Común de pastores; oración: de la memoria.

Vísperas: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico y preces: Viernes I de Adviento, o bien: del Común de pastores; oración: de la memoria.



4 de Diciembre

SÁBADO SÁBADO I DE ADVIENTO

MR. p. 127 (151) / Lecc. I, pp. 370 - 372.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 79, 4. 2

Tú que habitas en lo alto, Señor, muéstranos tu rostro y nos salvaremos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, para liberar al género humano de la antigua condición de pecado, enviaste a este mundo a tu Unigénito, favorece con la gracia de tu celestial amor a quienes fervorosamente lo esperamos, para que alcancemos el premio de la verdadera libertad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor se compadece de ti al oír el clamor de tu voz.

Del libro del profeta Isaías: *30, 19–21. 23–26*

Esto dice el Señor Dios de Israel: “Pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no volverás a llorar. El Señor misericordioso, al oír tus gemidos, se apiadará de ti y te responderá, apenas te oiga. Aunque te dé el pan de las adversidades y el agua de la congoja, ya no se esconderá el que te instruye; tus ojos lo verán. Con tus oídos oirás detrás de ti una voz que te dirá: ‘Éste es el camino. Síguelo sin desviarte, ni a la derecha, ni a la izquierda’.

El Señor mandará su lluvia para la semilla que siembres y el pan que producirá la tierra será abundante y sustancioso. Aquel día,



tus ganados pastarán en dilatadas praderas. Los bueyes y los burros que trabajan el campo, comerán forraje sabroso, aventado con pala y biello.

En todo monte elevado y toda colina alta, habrá arroyos y corrientes de agua el día de la gran matanza, cuando se derrumben las torres. El día en que el Señor vende las heridas de su pueblo y le sane las llagas de sus golpes, la luz de la luna será como la luz del sol; será siete veces mayor, como si fueran siete días en uno”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 146

R/. Alabemos al Señor, nuestro Dios.

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R/.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R/.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 33, 22

R/. Aleluya, Aleluya.

El Señor es nuestro juez, nuestro legislador y nuestro rey; él vendrá a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO

Al ver a la multitud se compadeció de ella.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **9, 35 - 10, 1. 6 - 8**

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”.

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades



y dolencias. Les dijo: “Vayan en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

No podemos llevar este mensaje por nosotros mismos, estando alejados del pastor. Sólo lograremos cumplir con este mandato misionario en cada una de las difíciles situaciones en las que vivimos, si estamos unidos a Cristo.

No es con el poder, con la fuerza, con la violencia que el reino de paz de Cristo se extiende, sino con el don de sí. No podemos aceptar pasivamente el mal que sugiere el mundo y mucho menos querer combatirlo con la fuerza.

Sólo podremos ayudar este mundo siendo de verdad lo que somos: cristianos, misioneros, apóstoles de Cristo. Y eso implica el don de nosotros mismos, salir de nuestras seguridades, de nuestras comodidades, para que el prójimo tenga también la paz y el amor de Dios, que nosotros debemos transmitir.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con fe, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 22, 12

Pronto vendré y traeré conmigo la recompensa, dice el Señor, y daré a cada uno según sus obras.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

**Pbro. Óscar Manuel Cetina Vega, Pbro. Juan Francisco Ferraez Vázquez,
Pbro. José Ernesto Madera Gamboa, Pbro. Miguel Arcángel Santos Fernández.**

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 4-5; antífonas y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado I de Adviento.

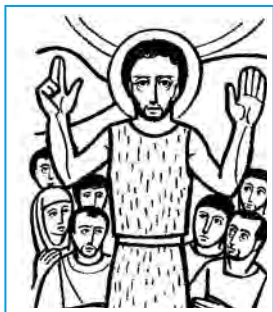
Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo II de Adviento.



5 de Diciembre

DOMINGO II DE ADVIENTO

**"¡Preparen el camino
del Señor!"**



En la experiencia de caminar uno encuentra senderos que se hacen difíciles y laboriosos porque son irregulares, con subidas y bajadas, con declives inesperados. No es que Dios se canse como los caminantes, pero la imagen utilizada por el profeta Baruc es una excelente metáfora para decir

que nosotros podemos facilitar la entrada de Dios en nuestra vida, o podemos poner obstáculos de forma que, aunque quiera, no puede entrar o intervenir. San Francisco de Asís llevó el sentido de la metáfora hasta el fondo y habló de la "experiencia de bajar a la llanura" para "evitar las alturas". San Francisco comprendió muy bien que la humildad y la sencillez es la actitud que verdaderamente allana el camino para que Dios entre e intervenga en la vida de cada uno.

La historia de la salvación del hombre no acontece sin su conversión. La primera exigencia de la Palabra de Dios es siempre la conversión de la persona, ya que, sin ésta, la historia de salvación sería una historia de condenación. En cualquier caso, la Palabra de Dios es eficaz. Dios no habla en balde. El contenido de la predicación de Juan es una llamada a la penitencia, a la conversión de la mente y del corazón ante la inminente venida del Señor.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



5 de Diciembre

II DOMINGO DE ADVIENTO

MR. p. 128 (152) / Lecc. I, pp. 239 - 242.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la Eucaristía, a la fiesta del amor. La Palabra de Dios, hoy, es buena noticia para todos. El Señor viene a rescatar y a salvar, no a unos pocos, sino a todos. Esta es la buena noticia que nosotros tenemos que anunciar a todos con la palabra y con la vida. ¿Qué pasaría si nos creyéramos de verdad esta buena noticia? Todos cambiaríamos. Dios sólo promete lo que puede dar: su salvación. Celebremos con alegría la Eucaristía.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 30, 19. 30

Pueblo de Sión, mira que el Señor va a venir para salvar a todas las naciones y dejará oír la majestad de su voz para alegría de tu corazón.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios mostrará tu grandeza.

Del libro del profeta Baruc: **5, 1–9**

Jerusalén, despójate de tus vestidos de luto y aflicción, y vístete para siempre con el esplendor de la gloria que Dios te da; envuélvete en el manto de la justicia de Dios y adorna tu cabeza con la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu grandeza a cuantos viven bajo el cielo. Dios te dará un nombre para siempre: “Paz en la justicia y gloria en la piedad”.

Ponte de pie, Jerusalén, sube a la altura, levanta los ojos y contempla a tus hijos, reunidos de oriente y de occidente, a la voz del espíritu, gozosos porque Dios se acordó de ellos. Salieron a pie, llevados por los enemigos; pero Dios te los devuelve llenos de gloria, como príncipes reales.

Dios ha ordenado que se abajen todas las montañas y todas las colinas, que se rellenen todos los valles hasta aplanar la tierra, para que Israel camine seguro bajo la gloria de Dios. Los bosques y los árboles fragantes le darán sombra por orden de Dios. Porque el Señor guiará a Israel en medio de la alegría y a la luz de su gloria, escoltándolo con su misericordia y su justicia.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 125

R/. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R/.**

Aun los mismos paganos con asombro decían: «¡Grandes cosas



ha hecho por ellos el Señor!» Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R/.**

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R/.**

Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Manténganse limpios e irreprochables para el día de Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: **1, 4–6. 8–11**

Hermanos: Siempre que pido por ustedes, lo hago con gran alegría, porque han colaborado conmigo en la propagación del Evangelio, desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de que aquel que comenzó en ustedes esta obra, la irá perfeccionando siempre hasta el día de la venida de Cristo Jesús.

Dios es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el amor entrañable con que los ama Cristo Jesús. Y ésta es mi oración por ustedes: Que su amor siga creciendo más y más y se traduzca en un mayor conocimiento y sensibilidad espiritual. Así podrán escoger siempre lo mejor y llegarán limpios e irreprochables al día de la venida de Cristo, llenos de los frutos de la justicia, que nos viene de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 3, 4. 6

R/. Aleluya, Aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios. **R/.**



EVANGELIO

Todos verán la salvación de Dios.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **3, 1–6**

En el año décimo quinto del reinado del César Tiberio, siendo Poncio Pilato procurador de Judea; Herodes, tetrarca de Galilea; su hermano Filipo, tetrarca de las regiones de Iturea y Traconítide; y Lisania, tetrarca de Abilene; bajo el pontificado de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino la palabra de Dios en el desierto sobre Juan, hijo de Zacarías.



Entonces comenzó a recorrer toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de las predicciones del profeta Isaías:

Ha resonado una voz en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos. Todo valle será rellenado, toda montaña y colina, rebajada; lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados y todos los hombres verán la salvación de Dios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros con designios de paz, y presentémosle confiados nuestra plegaria. A cada petición diremos: “Ven, Señor, y quédate con nosotros”.

1. Dios es la esperanza de la Iglesia. Oremos por los bautizados cansados en su lucha por vivir la vida cristiana. **Oremos.**

2. Dios allana las montañas. Oremos por los desanimados ante las dificultades de la vida, los problemas de los hijos, las infidelidades matrimoniales. **Oremos.**

3. Dios hará justicia a los que lo buscan. Oremos por los gobernantes para que construyan sociedades justas y por los que sufren la injusticia. **Oremos.**

4. Dios llevará a cabo el trabajo iniciado en sus hijos. Oremos por todos nosotros para que sigamos creciendo cristiana y espiritualmente. **Oremos.**

5. Dios es el Dios de la vida. Oremos por los difuntos de nuestras familias y de la comunidad, para que vivan la felicidad de la salvación en el Reino. **Oremos.**

Señor Dios, grande en el amor, que llamas a los humildes al esplendor de tu reino, escucha nuestra oración y endereza nuestro camino hacia ti; abaja los montes elevados de nuestra soberbia, para que celebremos con fe ardiente la venida de Jesucristo, tu Hijo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos



socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 5, 5; 4, 36

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, para que contemples la alegría que te viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

**ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Francisco de Borja Cervera Canto,
Pbro. Pedro Nemesio Novelo López, Pbro. Santos Ángel Villegas Gil.**

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 4-5; antífonas y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo II de Adviento.

II Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo II de Adviento.



6 de Diciembre

LUNES II DE ADVIENTO

MR. p. 129 (153) / Lecc. I: pp. 372 - 375.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Vayan hasta tu presencia, Señor, nuestras humildes súplicas, para que te lleguen, del todo purificados, nuestros anhelos de servirte, honrando el gran misterio de la encarnación de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Dios mismo viene a salvarnos.

Del libro del profeta Isaías: 35, 1–10

Esto dice el Señor: “Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: ‘¡Ánimo! No temen. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos’.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará.

Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque y la tierra sedienta, en manantial. En la guarida donde moran los chacales, verdearán la caña y el papiro.

Habrà allí una calzada ancha, que se llamará ‘Camino Santo’; los impuros no la transitarán, ni los necios vagarán por ella.

No habrá por ahí leones ni se acercarán las fieras. Por ella caminarán los redimidos. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 84

R/. Nuestro Dios viene a salvarnos.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Ya viene el rey, el Señor de la tierra; él nos librará de nuestra esclavitud. **R/.**

EVANGELIO

Hoy hemos visto maravillas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *15, 17–26*

Un día Jesús estaba enseñando y estaban también sentados ahí algunos fariseos y doctores de la ley, venidos de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén. El poder del Señor estaba con él para que hiciera curaciones.

Llegaron unos hombres que traían en una camilla a un paralítico y trataban de entrar, para colocarlo delante de él; pero como no encontraban por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al techo y por entre las tejas lo descolgaron en la camilla y se lo pusieron delante a Jesús. Cuando él vio la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico: “Amigo mío, se te perdonan tus pecados”.

Entonces los escribas y fariseos comenzaron a pensar: “¿Quién es este individuo que así blasfema? ¿Quién, sino sólo Dios, puede perdonar los pecados?” Jesús, conociendo sus pensamientos, les replicó: “¿Qué están pensando? ¿Qué es más fácil decir: ‘Se te perdonan tus pecados’ o ‘Levántate y anda’? Pues para que vean que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados –dijo entonces al paralítico–: Yo te lo mando: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”.

El paralítico se levantó inmediatamente, en presencia de todos, tomó la camilla donde había estado tendido y se fue a su casa glorificando a Dios. Todos quedaron atónitos y daban gloria a Dios, y llenos de temor, decían: “Hoy hemos visto maravillas”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos invita a adoptar una actitud activa en nuestra vida: ayudar a los demás a que se encuentren con Jesús. Son muchos los que a veces sin saberlo están buscando la curación, que viven en la ignorancia, en la duda o soledad. Gente que tal vez ya no espera nada en esta vida. O porque creen tenerlo todo, o porque están desengañados.

Si nos ven dispuestos a ayudar, saliendo de nuestro horario y nuestra comodidad, facilitaremos en gran manera el encuentro de otros con Cristo, les ayudaremos a comprender que el Adviento no es un aniversario, sino un acontecimiento nuevo cada vez. No seremos nosotros los que curaremos o les salvaremos, pero les habremos llevado un poco más a la cercanía de Cristo, Médico.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 - 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 105, 4-5; Is 38, 3

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Nicolás, Obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 890 (880); las demás oraciones se toman del lunes II de Adviento.

Fue obispo de Mira en Licia, actual Turquía, en la primera mitad del siglo IV. Ya en el siglo VI su sepulcro quedó abrigado por una Iglesia. Pero, en 1807, unos marineros de Bari se apoderaron de sus reliquias y las condujeron a su tierra, por lo cual Bari se ha convertido en el centro del culto de san Nicolás.

ORACIÓN COLECTA

Imploramos, Señor, tu misericordia y te pedimos que por la intercesión del obispo san Nicolás, nos protejas de todo peligro en el camino que nos conduce a la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes II de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes II de Adviento.



7 de Diciembre

MARTES
SAN AMBROSIO, OBISPO
Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. pp. 890 - 891 (880 - 881) / Lecc. I, pp. 375 - 378.

Memoria - Blanco

Nació en Tréveris Ambrosio era gobernador de Emilia y Liguria; vivía en Milán cuando fue elegido como obispo de esta ciudad (374). Es uno de los tipos más bien dibujados de pastor de almas. Resiste enérgicamente las usurpaciones del poder imperial y al mismo tiempo se dedica a catequizar al pueblo, comentando las Sagradas Escrituras y difundiendo los cánticos religiosos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que hiciste del obispo san Ambrosio un insigne maestro de la fe católica y un admirable ejemplo de fortaleza apostólica, suscita en tu Iglesia pastores según tu corazón, que la guíen con firmeza y sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios consuela a su pueblo.

Del libro del profeta Isaías: *40, 1-11*

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.



Una voz dice: “¡Griten!”, y yo le respondo: “¿Qué debo gritar?” “Todo hombre es como la hierba y su grandeza es como flor del campo. Se seca la hierba y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre”.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá:

“Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará a su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95

R/. *Ya viene el Señor a renovar el mundo.*

Cantemos al Señor un nuevo canto; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R/.**

Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. «Reina el Señor», digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Ya está cerca el día del Señor. Ya viene el Señor a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO

Dios no quiere que se pierda uno solo de los pequeños.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **18, 12–14**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió?”



Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda uno solo de estos pequeños". Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

A los primeros a quien Jesús quiere salvar en este Adviento es a nosotros mismos. Tal vez no seremos ovejas descarriadas, pero puede ser que tampoco estemos en un momento demasiado fervoroso en nuestro seguimiento del Pastor. Todos somos débiles y a veces nos distraemos del camino recto. Él nos busca y nos espera. No sólo a los grandes pecadores y a los alejados, sino a nosotros, los cristianos que le seguimos con un ritmo más intenso, pero que también necesitamos el estímulo de estas llamadas y de la gracia de su amor. Somos nosotros mismo los invitados a confiar en Dios, a celebrar su perdón, a aprovechar la gracia de la Navidad. El que está en actitud de Adviento es Dios para con nosotros. Él se alegrará inmensamente si volvemos a Él.

Pero también nos enseña el evangelio a salir al encuentro de los demás, a ayudarles a salir de su desierto del alejamiento de Dios. Tal vez depende de nuestra actitud el que otras ovejas regresen al redil de Cristo en este Adviento. No tanto por nuestros discursos, sino por nuestra cercanía y acogida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Ambrosio para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538); o bien, prefacio I ó II de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2. 3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos por la eficacia de este sacramento, te pedimos, Señor, aprovechar de tal manera las enseñanzas de san Ambrosio, que avanzando con firmeza por tus sendas, nos dispongamos a disfrutar la suavidad del banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno del Común de pastores o de doctores de la Iglesia, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Martes II de Adviento; o bien: del Común de pastores o del Común de doctores de la Iglesia; oración: de la memoria.

Vísperas: Himno; antífonas, lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1013 - 1015; salmodia: del Común de la santísima Virgen María.



8 de Diciembre

**MIÉRCOLES
INMACULADA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**

MR. pp. 891 - 893 (881 - 883) / Lecc. I, pp. 974 - 977; ó 984 - 987

desde la edición de 2019.

Solemnidad - Blanco

Desde el primer instante de su vida, la santísima Virgen María, por una gracia derivada anticipadamente de la muerte de su Hijo, es preservada de todo pecado. Así pues, la concepción inmaculada de la Virgen María se funda en su maternidad divina. La asunción y la concepción inmaculada de María santísima son la imagen anticipada de la Iglesia, la cual “no tiene mancha, ni arruga, sino que es santa e inmaculada”, por voluntad de Dios.

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos, queridos hermanos. Hoy estamos de fiesta con la Virgen María, celebrando la Solemnidad de la Inmaculada Concepción. Esta solemnidad no desentona con el Adviento. En la Madre empieza a realizarse el misterio de la encarnación del Hijo, y por eso nos alegramos con María y la celebramos en esta Santa Eucaristía. De pie, cantamos con gozo el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 61, 10

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como la novia que se adorna con sus joyas.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte redentora de Cristo, la preservaste de toda mancha de pecado, concédenos que, por su intercesión, nosotros también, purificados de todas nuestras culpas, lleguemos hasta ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya.

Del libro del Génesis: 3, 9–15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Éste le respondió: “Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”.

Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?” Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 97

R/. Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas: Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 3–6. 11–12

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos



santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido, por medio de su Hijo amado.

Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 1, 28

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres. **R/.**

EVANGELIO

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **1, 26–38**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Cuando pensamos en el “Sí” de María a la propuesta de Dios, lo podemos imaginar en un ambiente casi de novela “romántica”, y olvidar que con ese “Sí”, toda su vida quedó comprometida. La respuesta que ella dio no era algo espontáneo o “lógico”. María dirá que sí, más por confianza y fe, que por conocimiento. Ella apenas podía entender lo que le había sido explicado... y sin embargo, dice que “Sí”. Además, la fe de María será puesta a prueba cada día. Ella quedará encinta. No sabe bien cómo, pero lo cierto es que su corazón está inundado por una luz especial. Aunque su querido José dude, ella vive inmersa en el misterio sin pedir pruebas, vive unida al misterio más radical que existe: Dios. Él sabrá encontrar las soluciones a todos los problemas, pero hacía falta fe, hacía falta abandono total a su voluntad.

María se dejó guiar por la fe. Ésta la llevó a creer a pesar que parecía imposible lo anunciado. El Misterio se encarnó en ella de la manera más radical que se podía imaginar. Ella supo acoger confiadamente la palabra de Dios. María también supo esperar, Sólo por medio de la oración y de la unión con Dios podemos hacernos una idea de lo que ella vivió en su interior. También María vivió con intensidad ese acontecimiento que transformó toda su existencia de manera radical. Ella dijo “Sí” y engendró físicamente al Hijo de Dios, al que ya había concebido desde la fe. Estas son experiencias que contrastan con nuestro mundo materialista, especialmente en la cercanía de las fiestas de Navidad.

No olvidemos que un día ese Dios creció en el seno de María, y también puede crecer hoy en nuestros corazones, si por la fe creemos, y si en la espera sabemos dar sentido a toda nuestra vida mirando con valor al futuro.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*En la alegría de esta fiesta, y llenos de fe y de confianza porque el Señor viene a nosotros, oremos diciendo: **Ven, Señor Jesús.***

1. Por la Iglesia, que, como María, sea pobre y humilde y ponga toda la esperanza en su Señor. **Oremos.**
2. Por el Papa Francisco y por nuestro Obispo Gustavo, que tengan siempre en su corazón el gozo que viene de Dios y lo sepan transmitir con espíritu fraterno. **Oremos.**
3. Por nuestras familias, y por todas las familias de nuestra parroquia, que aprendamos a querernos más y a procurar el bien de todos, y nos ayudemos a crecer en la fe y en la esperanza. **Oremos.**
4. Por todos los que sufren problemas económicos graves, tensiones y rupturas, tristezas y desengaños, que encuentren la fuerza y la ayuda que necesitan para seguir adelante. **Oremos.**
5. Por nosotros, que experimentemos siempre la protección de María y sepamos, como ella, ofrecer a Jesucristo al mundo. **Oremos.**



Escucha, Padre, las peticiones que te presentamos en esta fiesta de la Inmaculada Concepción de santa María Virgen, y concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe favorablemente, Señor, la ofrenda que te presentamos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen María, y concédenos que, así como profesamos que tu gracia la preservó de toda mancha de pecado, así también nosotros, por su intercesión, quedemos libres de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de María y la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque preservaste a la santísima Virgen María de toda mancha de pecado original, para preparar en ella, enriquecida con la plenitud de tu gracia, una digna Madre para tu Hijo y significar el nacimiento de su Esposa, la Iglesia, toda hermosa y sin mancha ni arruga. Pues purísima debía ser la Virgen que diera a luz a tu Hijo, el Cordero inocente que quita el pecado del mundo, y así a ella misma, para bien de todos, la preparabas como abogada para tu pueblo, modelo de gracia y de santidad. Por eso, unidos a los coros angélicos, te alabamos, proclamando con alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Grandes cosas se cantan de ti, María, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor Dios nuestro, repare en nosotros las consecuencias de aquella culpa de la cual preservaste singularmente a la Virgen María en su Inmaculada Concepción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 615 (609).

FIESTA PATRONAL: Nuestra Señora de Izamal, patrona de la Arquidiócesis. Capilla de Nuestra Señora de la Concepción, perteneciente a Acanceh, Petectunich. María Inmaculada, Col. Campestre, Mérida. Inmaculada Concepción, Chocholá. Inmaculada Concepción, Kanasín. Capilla Purísima Concepción (Chichí Suárez), perteneciente a Refugio de Pecadores. La Purísima Concepción, Baca. Purísima Concepción, San José, de Progreso.



CUMPLEAÑOS: Pbro. Cristian Rolando Andrade Gutiérrez
ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Miguel Ángel Castillo Castillo,
Pbro. Manuel Jesús Ceballos García, Pbro. Jorge Elías Chi Chan,
Pbro. Gonzalo Alberto Kú Barrera, Pbro. Rafael Narciso May Barrera.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antifonas, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1020 - 1022; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antifonas, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1023 - 1026; salmodia: del Común de la santísima Virgen María.



9 de Diciembre

JUEVES
SAN JUAN DIEGO

MR. pp. 893 - 894 (884) / Lecc. I, pp. 380 - 382

Fiesta - Blanco

Nació en Cuautitlán, hacia 1474. Se convirtió a la fe por la predicación de los primeros misioneros. "Buen cristiano y temeroso de Dios", fue escogido por él para ser el mensajero de "la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive", misión que cumplió fielmente. Vivió junto a la ermita de nuestra Señora de Guadalupe unos 17 años, hasta su muerte, acaecida en 1548. San Juan Pablo II lo canonizó el 31 de julio de 2002.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, que trae buenas noticias, que anuncia la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio del bienaventurado Juan Diego, manifestaste a tu pueblo el amor de la santísima Virgen María, concédenos, por su intercesión, que, obedientes a las recomendaciones de nuestra Madre de Guadalupe, podamos cumplir siempre tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Yo soy tu redentor, el Dios de Israel.

Del libro del profeta Isaías: *41, 13–20*

“Yo, el Señor, te tengo asido por la diestra y yo mismo soy el que te ayuda. No temas, gusanito de Jacob, oruga de Israel, que soy yo, dice el Señor, el que te ayuda; tu redentor es el Dios de Israel.

Mira: te he convertido en rastrillo nuevo de dientes dobles; triturarás y pulverizarás los montes, convertirás en paja menuda las colinas. Las aventarás y se irán con el viento y el torbellino las dispersará. Tú, en cambio, te regocijarás en el Señor, te gloriarás en el Dios de Israel.

Los miserables y los pobres buscan agua, pero es en vano; tienen la lengua reseca por la sed. Pero yo, el Señor, les daré una respuesta; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré. Haré que broten ríos en las cumbres áridas y fuentes en medio de los valles; transformaré el desierto en estanque y el yermo, en manantiales.

Pondré en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos; plantaré juncos en la estepa, cipreses, oyameles y olmos; para que todos vean y conozcan, adviertan y entiendan de una vez por todas, que es la mano del Señor la que hace esto, que es el Señor de Israel quien lo crea”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 144

R/. Bueno es el Señor para con todos.

Dios y rey mío, yo te alabaré, bendeciré tu nombre siempre y para siempre. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Is 45, 8

R/. Aleluya, Aleluya.

Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan al Justo; que la tierra se abra y haga germinar al Salvador. **R/.**



EVANGELIO

No ha habido ninguno más grande que Juan el Bautista.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *11, 11–15*

En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: “Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los cielos exige esfuerzo, y los esforzados lo conquistarán. Porque todos los profetas y la ley profetizaron, hasta Juan; y si quieren creerlo, él es Elías, el que habría de venir. El que tenga oídos que oiga”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos dice que desde Juan el Bautista hasta ahora el Reino de los cielos sufre violencia, y los violentos pretenden apoderarse de Él. Vemos cada día en nuestros diferentes ambientes la manera violenta que sufre el anunciar el Reino, por ejemplo vemos tantas personas indiferentes ante los mensajes de Jesús para cada uno de nosotros pareciera que Dios es un estorbo en la vida de las personas, sin darse cuenta que el sentido de la vida es Dios, es contradictorio hoy en día tener tantos medios para poder conocer a Jesús y es cuando menos se conoce.

En este tiempo de preparación, para muchas personas, la navidad será una más, una navidad sin el verdadero sentido que es Jesús. Esto nos debería llevarnos a darnos cuenta de la necesidad de trabajar por el Reino, sabemos que no será fácil, pero sabemos también que no estamos solos, porque Dios nos asiste con su Espíritu Santo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios y Padre nuestro, que el sacrificio que vamos a ofrecerte, en memoria de tu siervo san Juan Diego, sea agradable en tu presencia como la ofrenda de su humilde y sencilla fe, para alabanza y gloria de tu nombre y para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos, pp. 538 - 539 (534 - 535); o bien, prefacio I ó II de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 25, 40

Yo les aseguro que todo lo que hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre celestial, te damos gracias por este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo que hemos celebrado; concédenos, por intercesión de san Juan Diego, que, bajo la protección de la Virgen María, nos mantengamos siempre unidos en una fe sincera y en una ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno del Común de santos varones, p. 1255, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico y preces: Jueves II de Adviento; o bien: del Común de santos varones; oración de la memoria, p. 1417.

Vísperas: Himno del Común de santos varones, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Jueves II de Adviento, o bien: del Común de santos varones; oración: de la memoria: p. 1417.



10 de Diciembre

VIERNES II DE ADVIENTO

MR. p. 133 (157) / Lecc. I, pp. 383 - 384.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor vendrá con esplendor a visitar a su pueblo, para traerle la paz y la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que concedas a tu pueblo esperar en constante vigilancia la venida de tu Unigénito, para que, conforme a lo que nos enseñó el autor mismo de nuestra salvación, podamos correr presurosos a su encuentro con nuestras lámparas encendidas. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos!

Del libro del profeta Isaías: 48, 17- 19

Esto dice el Señor, tu redentor, el Dios de Israel:

“Yo soy el Señor, tu Dios, el que te instruye en lo que es provechoso, el que te guía por el camino que debes seguir. ¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos! Sería tu paz como un río y tu justicia, como las olas del mar.

Tu descendencia sería como la arena y como granos de arena, los frutos de tus entrañas. Nunca tu nombre hubiera sido borrado ni arrancado de mi presencia”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 1

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Ya viene el Señor, salgamos a su encuentro; él es el príncipe de la paz. **R/.**

EVANGELIO

No escuchan ni a Juan ni al Hijo del hombre.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **11, 16–19**

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¿Con qué podré comparar a esta gente? Es semejante a los niños que se sientan en las plazas y se vuelven a sus compañeros para gritarles: ‘Tocamos la flauta y no han bailado; cantamos canciones tristes y no han llorado’.

Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dijeron: ‘Tiene un demonio’. Viene el Hijo del hombre, y dicen: ‘Ése es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y gente de mal vivir’. Pero la sabiduría de Dios se justifica a sí misma por sus obras”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La vida desde la fe es sencilla. Implica confiar y aceptar, pero, sobre todo, buscar hacer la voluntad de Dios. Quien lucha desde la fe, sabe que su lucha es victoriosa, porque no lucha sólo, sino hombro a hombro con Dios. Acepta con gusto lo venido de Dios, porque sabe que Él es su Padre y quiere lo mejor para él. Sabe ver la mano amorosa de su Providencia en cada una de las diversas circunstancias de la vida, porque se siente amado y cuidado por Dios. No se queja, sino que vive el momento presente confiando siempre en quien es Todopoderoso.

Jesús no nos pide mucho. Sólo nos enseña e invita a tener los pies en la tierra y el corazón en el cielo.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Fil 3, 20–21

Esperamos como salvador a Jesucristo, el Señor; él transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Nuestra Señora de Loreto. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: del Común de Santa María Virgen, II Tiempo de Adviento, p. 913; oración colecta, segunda opción; prefacio I, III ó IV de santa María Virgen, pp. 527, 529 y 530; o bien, prefacio II ó IV de Adviento, pp. 486 - 488. Si se desea, las lecturas se pueden tomar del Leccionario III, lectura no. 112, p. 390; lectura no. 927, pp. 961 - 962; lectura no. 963, p. 975 y lectura no. 295, pp. 524 - 525.

Esta advocación recuerda el misterio de la Encarnación. El Santuario de Loreto se encuentra en la localidad italiana del mismo nombre. Desde la Edad Media, se venera en ese Santuario la Santa Casa de Loreto, una construcción que la piedad popular ha identificado con la misma casa de Nazaret en la que vivió Jesús junto a sus padres José y María. En ella se habría producido la Anunciación y la concepción divina de Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cumpliendo las promesas hechas a nuestros Padres, elegiste a la santísima Virgen María para ser la Madre del Salvador, concédenos seguir los ejemplos de aquella cuya humildad tanto te agradó y cuya obediencia nos fue de tanto provecho. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



CUMPLEAÑOS: Pbro. Felipe de Jesús de León Ojeda
Diác. Perm. Melquiades Chan Díaz

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diác. Perm. Carlos May Sánchez

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes II de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes II de Adviento.



11 de Diciembre

SÁBADO II DE ADVIENTO

MR. p. 134 (158) / Lecc. I, pp. 385 - 386.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 79, 4. 2

Tú que habitas en lo alto, Señor, muéstranos tu rostro y nos salvaremos.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que brille en nuestros corazones el resplandor de tu gloria, para que, disipada toda oscuridad de la noche, la venida de tu Unigénito ponga de manifiesto que somos hijos de la luz. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Elías volverá.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): *48, 1-4. 9-11*

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. Él hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar



la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel.

Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos cuando vuelvas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 79

R/. Ven, Señor, a salvarnos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 3, 4. 6

R/. Aleluya, Aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *17, 10–13*

En aquel tiempo, los discípulos le preguntaron a Jesús: “¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?”

Él les respondió: “Ciertamente Elías ha de venir y lo pondrá todo en orden. Es más, yo les aseguro a ustedes que Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron e hicieron con él cuanto les vino en gana. Del mismo modo, el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos”.

Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Como bien lo dice Jesús, Elías representa el orden, lo correcto, lo adecuado, lo que debe ser y hacer, pero nadie le hizo caso o lo reconoció; así nos pasa a muchos en la vida, todos sabemos que es lo correcto, lo que debe ser y se debe hacer, pero en muchas veces lo ignoramos y hacemos lo que nos conviene.



A veces nuestra vida espiritual se reduce a lo que “yo” creo. Me rijo por el “yo necesito”, “yo rezo”, y convertimos la fe en un “producto” que yo me preparo a mi medida y gusto. Sin embargo, no podemos aplicar esta regla para descubrir las cosas de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con fe, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 22, 12

Pronto vendré y traeré conmigo la recompensa, dice el Señor, y daré a cada uno según sus obras.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Dámaso I, Papa. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 895 (885); las demás oraciones se toman del sábado II de Adviento.

Fue papa de 366 a 384. Es celebre por su fervor en promover el culto a los mártires de Roma. Restauró los antiguos cementerios, consignó en las inscripciones los recuerdos de las grandes persecuciones, con lo cual impulsó definitivamente el culto de esos santos. Además, por petición del Papa Dámaso, san Jerónimo tradujo la Biblia al latín.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, celebrar siempre los méritos de tus mártires a ejemplo del Papa san Dámaso, que tanto los amó y veneró. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado II de Adviento.



Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas de la solemnidad, pp. 1030 - 1031; salmodia: del Común de la santísima Virgen María; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración (se dice sin la conclusión habitual): de la solemnidad, pp. 1031 - 1032; después de la oración de la solemnidad (dicha sin la conclusión habitual), se dice la antífona del cántico evangélico (sin el cántico evangélico) y la oración (con la conclusión acostumbrada) del Domingo III de Adviento.

12 de Diciembre

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, PATRONA DE AMÉRICA

"Dichosa tú que has creído"



San Lucas nos presenta a la Virgen María yendo con prisa hasta la casa de Zacarías y de Isabel, para ayudar a su prima que, como aseguró el ángel, ya estaba en el sexto mes de embarazo. Será el encuentro de las dos mamás, aunque, en realidad, fue el encuentro de los dos hijos. San Juan inauguró su misión anunciando por boca de su madre el señorío de Jesús, que manifiesta su profunda relación con Dios. Y, la respuesta de la Virgen María: "Proclama mi alma la grandeza del Señor...", es un himno de acción de gracias compuesto de frases del Antiguo Testamento, en el que se canta la gratitud de la Virgen por el cumplimiento de las promesas divinas.

El primer movimiento del Magníficat es hacia Dios; Dios tiene el primado absoluto. María no se demora en responder al saludo de Isabel; no entra en diálogo con los hombres, sino con Dios. Ella recoge su alma y la abisma en el infinito que es Dios. Él se presenta como «el misterio tremendo y fascinante», tremendo por su majestad y fascinante por su bondad.

Dios es visto como «Dios Poderoso» y, sobre todo, como «Santo»: ¡Su nombre es Santo! Una palabra que envuelve todo de silencio estremecedor. Al mismo tiempo, este Dios santo y poderoso, es visto, con infinita confianza, como «mi Salvador», como una realidad benévola, amable, como mi «propio» Dios.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**12 de Diciembre****DOMINGO**
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE,
PATRONA DE AMÉRICA

MR. pp. 895 - 897 (886 - 888) / Lecc. I, pp. 978 - 980 (988 - 990).

*Solemnidad - Blanco / Azul***NOTA LITÚRGICA PASTORAL**

La Conferencia del Episcopado Mexicano, tiene un indulto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (Prot. N. 302/12/L) para que en el caso de que la solemnidad de Santa María de Guadalupe, que es de precepto, coincidiendo en Domingo de Adviento, pueda ser celebrada en su fecha y no trasladada (según lo establecido en las Normas universales sobre el Año Litúrgico y el Calendario, n. 5). Por esta razón, tanto en las celebraciones eucarísticas vespertinas como en la Liturgia de las Horas, no se celebra el III Domingo de Adviento sino la solemnidad de Santa María de Guadalupe.

Era el mes de diciembre de 1531, diez años solamente después de conquistada Tenochtitlan por los españoles, cuando la santísima Virgen se apareció al indígena Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Lo nombró su embajador ante el obispo, fray Juan de Zumárraga, para que le construyeran un templo. La prueba de que las palabras de Juan Diego eran ciertas fueron las rosas que llevó en su tilma y la preciosa imagen que apareció dibujada en ella. La santísima Virgen es nuestra Madre. Toda la historia de Juan Diego y de las apariciones de la Virgen están fundadas en una constante y sólida tradición.

MONICIÓN DE ENTRADA

Llegados a la mitad del Adviento, México y toda América celebran la solemnidad de su celestial patrona: santa María de Guadalupe. Este día es un encuentro entre nuestra realidad humana y la realidad divina. La Virgen de Guadalupe, Madre de Jesucristo, nos lo trae para que descubramos plenamente todo el amor de su Hijo y participemos de su vida divina. Iniciemos con alegría nuestra celebración, cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Ap 12, 1*

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo



la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Al haber la posibilidad de escoger entre dos primeras lecturas, se recomienda hacer la primera lectura de Is 7, 10 - 14 en los años impares y Eclo 24, 23 - 31 en los años pares; y en la segunda lectura Gál 4, 4 - 7 en los años impares y Flp 4, 4 - 7, como es este caso

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.

Del libro del profeta Isaías: 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien:

Yo soy la madre del amor. Vengan a mí, los que me aman.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 24, 23–31

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud. Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mayor que los panales.

Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del Salmo 66***R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.**

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

SEGUNDA LECTURA*Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.*

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4–7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama «¡Abbá!», es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

*O bien, la segunda lectura propia del Domingo III de Adviento:**El Señor está cerca.*

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 4, 4–7

Hermanos míos: Alégrense siempre en el Señor; se lo repito: ¡alégrense! Que la benevolencia de ustedes sea conocida por todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO*Lc 1, 47***R/. Aleluya, Aleluya.**

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador. **R/.**



EVANGELIO

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 39–48

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor».

Entonces dijo María: «Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.*

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras súplicas confiadas al Padre santo que nos ha dado a su Hijo por medio de María, diciendo:

“Ven, Señor Jesús”.

1. Por la Iglesia, para que al confesar que en Cristo, nacido de santa María Virgen, se han cumplido las promesas hechas a los Padres, se prepare con alegría a recibir los bienes que Dios nos promete realizar en su última venida. **Oremos.**

2. Por nuestra nación y por todos los países que reconocen a santa María de Guadalupe como su patrona, para que vivan siguiendo su ejemplo. **Oremos.**

3. Por los gobernantes de las naciones, para que a la manera de santa María de Guadalupe, lleven a sus pueblos buenas noticias de progreso compartido. **Oremos.**

4. Por los pueblos originarios, primeros destinatarios de la Buena Nueva de santa María de Guadalupe, para que a todos se les anuncie el Evangelio de la salvación. **Oremos.**

5. Por nuestra parroquia (comunidad) de N. para que la celebración



de esta fiesta nos haga vivir como verdaderos hijos de Dios y de la Virgen María. **Oremos.**

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con gran alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta solemnidad de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Virgen María, signo materno del amor de Dios.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en tu inmensa bondad has querido que la Madre de tu Hijo, bajo el título de Guadalupe, fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora, presencia viva en la historia de este pueblo tuyo. Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor, nos brindó compasión, auxilio y defensa, y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros, y a proclamar el Evangelio de tu Hijo, para hacer que florezcan en nuestras tierras la fraternidad y la paz. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 147, 20

No ha hecho nada semejante con ningún otro pueblo; a ninguno le ha manifestado tan claramente su amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que acabamos de recibir en este sacramento, nos ayuden, Señor, por intercesión de santa María de Guadalupe, a reconocernos y amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 615 (609).

FIESTA PATRONAL: Ntra. Sra. de Guadalupe, Tizimín; Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, Mérida; Ntra. Sra. de Guadalupe, Reina de las Américas, Cd. Industrial; Rectoría La Villita de Guadalupe, Col. Gonzalo Guerrero.



Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas de la solemnidad, p. 1040; salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración (se dice sin la conclusión habitual): de la solemnidad, pp. 1040 - 1042; después de la oración de la solemnidad (dicha sin la conclusión habitual), se dice la antífona del cántico evangélico (sin el cántico evangélico) y la oración (con la conclusión acostumbrada) del Domingo III de Adviento.

II Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas de la solemnidad, p. 1044; salmodia: del Común de la santísima Virgen María; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración (se dice sin la conclusión habitual): de la solemnidad, pp. 1044 - 1046; después de la oración de la solemnidad (dicha sin la conclusión habitual), se dice la antífona del cántico evangélico (sin el cántico evangélico) y la oración (con la conclusión acostumbrada) del Domingo III de Adviento.



13 de Diciembre

LUNES

SANTA LUCÍA, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 897 (889); 939 (931) / Lecc. I, pp. 387 - 389.

Memoria - Rojo

Muere en Siracusa (Sicilia) en el tiempo de la sangrienta persecución desatada por el emperador Diocleciano (304). Imagen de la luz y patrona de los ciegos, Lucía es venerada en todo el mundo, gracias a los incansables sicilianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

O bien:

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipes de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que nos ayude la gloriosa intercesión de santa Lucía, virgen y mártir, para que, quienes celebramos su fiesta en la tierra, podamos contemplar su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

De Jacob se levanta una estrella.

Del libro de los Números: 24, 2-7, 15-17



En aquellos días, Balaam levantó los ojos y divisó a Israel acampado por tribus. Entonces el espíritu del Señor vino sobre él y pronunció este oráculo:

“Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes; oráculo del que escucha la palabra de Dios y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos, la visión del Todopoderoso.

Qué bellas son tus tiendas, Jacob, y tus moradas, Israel. Son como extensos valles, como jardines junto al río, como álces que plantó el Señor, como cedros junto a la corriente. De su descendencia nace un héroe que domina sobre pueblos numerosos”.

Y de nuevo dijo: “Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes, oráculo del que escucha la palabra de Dios y conoce la ciencia del Altísimo y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos, la visión del Todopoderoso. Yo lo veo, pero no en el presente; yo lo contemplo, pero no cercano: de Jacob se levanta una estrella y un cetro surge de Israel”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 24

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 84, 8

R/. Aleluya, Aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/.**

EVANGELIO

¿El bautismo de Juan venía del cielo o de la tierra?

† Del santo Evangelio según san Mateo: **21, 23–27**

En aquellos días, mientras Jesús enseñaba en el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo y le



preguntaron: “¿Con qué derecho haces todas estas cosas? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?”

Jesús les respondió: “Yo también les voy a hacer una pregunta, y si me la responden, les diré con qué autoridad hago lo que hago: ¿De dónde venía el bautismo de Juan, del cielo o de la tierra?”

Ellos pensaron para sus adentros: “Si decimos que del cielo, él nos va a decir: ‘Entonces, ¿por qué no le creyeron?’ Si decimos que de los hombres, se nos va a echar encima el pueblo, porque todos tienen a Juan por un profeta”. Entonces respondieron: “No lo sabemos”.

Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les digo con qué autoridad hago lo que hago”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy desnuda la gran cerrazón que anida en el corazón de “los sumos sacerdotes y los ancianos del Templo”, ellos no están abiertos a la verdad. No sólo no están abiertos a la verdad respecto de Jesucristo, o de Juan el Bautista, sino que no están abiertos a ninguna verdad. Todo en sus vidas es cálculo, acomodo, conveniencia... “Si decimos esto, puede pasar aquello, si decimos esto otro, puede que nos suceda tal cosa”... En síntesis, toda la preocupación es qué nos conviene más, qué nos conviene menos; mientras que la búsqueda de la verdad brilla por su ausencia. Así, encerrados en el mundo del “me conviene – no me conviene”, viven aprisionados y no conocen la libertad, viven en la mentira y no conocen la verdad, viven en la apariencia, con miedo a la libertad y a la verdad.

Este texto nos invita a escuchar la verdad desde la bondad que Dios ha dejado en nuestro corazón y también nos ayuda a entender que nunca están antes nuestros interés personales que lo que es verdadero, es decir a tener presente la Palabra de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de Santa Lucía, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537; o bien, prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Lucía por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**FIESTA PATRONAL: Rectoría de Santa Lucía****Liturgia de las Horas (vol. I)**

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas propias y salmodia: lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes III de Adviento.

II Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas propias y salmodia: lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes III de Adviento.

**14 de Diciembre****MARTES****SAN JUAN DE LA CRUZ,
PRESBITERIO Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. p. 898 - 899 (889 - 890) / Lecc. I, pp. 390 - 392.

Memoria - Blanco

Nació en Fontiveros, cerca de Salamanca. Religioso carmelita, a los 25 años se encontró con Teresa de Jesús, que por entonces emprendía la reforma de la Orden carmelita. Conquistado para la reforma, la inició con dos compañeros. Es el doctor clásico de la teología mística. Incomprendido y humillado, murió en Ubeda en 1591.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Gal 6, 14*

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz, presbítero, un modelo perfecto de negación de sí mismo y de amor a la cruz, concédenos que, imitándolo siempre, lleguemos a contemplar tu gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Se promete a todos los pobres la salvación por medio del Mesías.

Del libro del profeta Sofonías: 3, 1-2, 9-13

“¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada, de la ciudad potente y opresora! No ha escuchado la voz, ni ha aceptado la corrección.



No ha confiado en el Señor, ni se ha vuelto hacia su Dios.

Pero hacia el fin daré otra vez a los pueblos labios puros, para que todos invoquen el nombre del Señor y lo sirvan todos bajo el mismo yugo.

Desde más allá de los ríos de Etiopía, hasta las últimas regiones del norte, los que me sirven me traerán ofrendas.

Aquel día no sentirás ya vergüenza de haberme sido infiel, porque entonces yo quitaré de en medio de ti a los orgullosos y engreídos, y tú no volverás a ensoberbecerte en mi monte santo.

Aquel día, dice el Señor, yo dejaré en medio de ti, pueblo mío, un puñado de gente pobre y humilde. Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor.

No cometerá maldades ni dirá mentiras; no se hallará en su boca una lengua embustera. Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 33

R/. El Señor escucha el clamor de los pobres.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas su angustias. **R/.**

En contra del malvado está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. Escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. **R/.**

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Salva el Señor la vida de sus siervos; no morirán quienes en él esperan. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Ven, Señor, no te tardes; ven a perdonar los delitos de tu pueblo. **R/.**



EVANGELIO

Vino Juan y los pecadores sí le creyeron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **21, 28–32**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: ‘Hijo, ve a trabajar hoy en la viña’. Él le contestó: ‘Ya voy, señor’, pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: ‘No quiero ir’, pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?” Ellos le respondieron: “El segundo”.

Entonces Jesús les dijo: “Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La Eucaristía es el mayor acto de amor que se haya realizado en la humanidad, ya que es el sacrificio de Cristo por nuestra salvación. Es el cumplimiento de las palabras y promesas que Jesús dijo estando en el mundo. Jesús nos habló del amor “hasta el extremo”,

Nosotros somos distintos. Muchas veces nuestro egoísmo hace que no acudamos a la invitación de Cristo de ir a trabajar a su lado. Ahora es el tiempo de decirle: “Sí, Señor, ten la seguridad de que acudiré a tu viña para ayudarte”. Necesitamos ingeniárnoslas para ver cómo podemos hacer feliz a la Persona que nos amó y ama tanto, buscando lo que más le agrada. Y lo que Cristo quiere es nuestro corazón y nuestra vida entera, para que trabajemos junto a Él en la viña de nuestro entorno social, para poder realizarnos dándonos a nosotros mismos y ayudar a los demás; dando testimonio de su amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Juan, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en san Juan manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por



este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Pedro José Echeverría López; Pbro. Luis Felipe Pool Estrella;

Pbro. Ricardo Ruiz Sacramento; Pbro. Bartolomé Tuz Mut

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: martes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de pastores o de doctores de la Iglesia; oración: de la memoria, p. 1051.

Vísperas: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas y salmodia: martes III del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico y preces: del Común de pastores o de doctores de la Iglesia; oración: de la memoria, p. 1051.



15 de Diciembre

MIÉRCOLES III DE ADVIENTO

MR. p. 138 (162) / Lecc. I, pp. 392 -395.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hab 2, 3; 1 Cor 4, 5

Ven, Señor, y no tardes; ilumina lo que esconden las tinieblas y manifiéstate a todas las naciones.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que la cercana celebración del nacimiento de tu Hijo nos obtenga un remedio en la vida presente y tu premio en la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dejen, cielos, caer su rocío.

Del libro del profeta Isaías: *45, 6-8. 18. 21-25*

“Yo soy el Señor y no hay otro. Yo soy el artífice de la luz y el creador de las tinieblas, el autor de la felicidad y el hacedor de la



desgracia; yo, el Señor, hago todo esto. Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan la justicia; que la tierra se abra y haga germinar la salvación y que brote juntamente la justicia. Yo, el Señor, he creado todo esto”.

Esto dice el Señor, el que creó los cielos, el mismo Dios que plasmó y consolidó la tierra; él no la hizo para que quedara vacía, sino para que fuera habitada: “Yo soy el Señor y no hay otro. ¿Quién fue el que anunció esto desde antiguo? ¿Quién lo predijo entonces? ¿No fui yo, el Señor? Fuera de mí no hay otro Dios. Soy un Dios justo y salvador y no hay otro fuera de mí.

Vuélvanse a mí y serán salvados, pueblos todos de la tierra, porque yo soy Dios y no hay otro. Lo juro por mí mismo, de mi boca sale la verdad, las palabras irrevocables: ante mí se doblará toda rodilla y por mí jurará toda lengua, diciendo: ‘Sólo el Señor es justo y poderoso’.

A él se volverán avergonzados todos los que lo combatían con rabia. Gracias al Señor, triunfarán gloriosamente todos los descendientes de Israel”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 84

R/. *¡Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan al justo!*

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Is 40, 9. 10

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Levanta tu voz para anunciar la buena nueva: ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder. **R/.**



EVANGELIO

Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **7, 19–23**

En aquel tiempo, Juan envió a dos de sus discípulos a preguntar a Jesús: “¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?” Cuando llegaron a donde estaba Jesús, le dijeron: “Juan el Bautista nos ha mandado a preguntarte si eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro”.

En aquel momento, Jesús curó a muchos de varias enfermedades y dolencias y de espíritus malignos, y a muchos ciegos les concedió la vista. Después contestó a los enviados: “Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso el que no se escandalice de mí”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Bautista está en la cárcel. Desde su calabozo ha oído de Jesús y de sus obras, pero no corresponde con la idea del mesías que todos esperaban. Jesús anuncia la buena nueva, cura enfermos, tiene compasión de todos. Por eso Juan envía a sus discípulos a preguntarle a Jesús: “¿Eres tú el que ha de venir?”

Nos sorprende la duda de Juan. ¿Se sentía defraudado de Jesús? No podemos desilusionarnos de Jesús por no cumplir con lo que nosotros esperamos que haga por nosotros. Él va más allá de todo lo que podemos esperar, curará nuestras necesidades y dolores, nos anuncia la buena nueva. Nos pide confianza y alegría, dejarnos en sus manos. Llega a nosotros el mensaje de alegría y esperanza en el Adviento.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con fe, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Is 40, 10; 35, 5

El Señor vendrá con gran poder e iluminará los ojos de sus siervos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN****Pbro. José Francisco Basto Aguilar - Pbro. Álvaro Ernesto Carrillo Lugo****Liturgia de las Horas (vol. I)****Laudes:** Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles III de Adviento.**Vísperas:** Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles III de Adviento.**16 de Diciembre****JUEVES III DE ADVIENTO**

MR. p. 139 (163) / Lecc. I, pp. 395 - 398.

*Feria - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Sal 118, 151-152*

Tú estás cerca, Señor, y todos tus caminos son rectos. Desde el principio comprendí que tu alianza la estableciste para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que con la venida salvadora de tu Unigénito colmes de alegría a estos indignos siervos tuyos, que estamos afligidos a causa de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Como a mujer abandonada y abatida, vuelve a llamarte tu Señor.*

Del libro del profeta Isaías: *54, 1-10*

“Alégrate, tú, la estéril, que no dabas a luz; rompe a cantar de júbilo, tú que no habías sentido los dolores de parto; porque la abandonada tendrá más hijos que la casada, dice el Señor.

Ensancha el espacio de tu tienda, despliega sin miedo las lonas, alarga las cuerdas, clava bien las estacas, porque te extenderás a derecha y a izquierda: tu stirpe heredará las naciones y poblará las ciudades desiertas.

No temas, porque ya no tendrás que avergonzarte; no te sonrojes,



pues ya no te afrentarán; antes bien, olvidarás la vergüenza de tus años jóvenes y no volverás a recordar el deshonor de tu viudez. El que te creó, te tomará por esposa; su nombre es ‘Señor de los ejércitos’. Tu redentor es el Santo de Israel; será llamado ‘Dios de toda la tierra’.

Como a una mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor. ¿Acaso repudia uno a la esposa de la juventud?, dice tu Dios.

Por un instante te abandoné, pero con inmensa misericordia te volveré a tomar. En un arrebató de ira te oculté un instante mi rostro, pero con amor eterno me he apiadado de ti, dice el Señor, tu redentor.

Me pasa ahora como en los días de Noé: entonces juré que las aguas del diluvio no volverían a cubrir la tierra; ahora juro no enojarme ya contra ti ni volver a amenazarte. Podrán desaparecer los montes y hundirse las colinas, pero mi amor por ti no desaparecerá y mi alianza de paz quedará firme para siempre. Lo dice el Señor, el que se apiada de ti”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 29

R/. Te alabaré, Señor, eternamente.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. **R/.**

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 3, 4. 6

R/. Aleluya, Aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Juan es el mensajero que prepara el camino del Señor.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **7, 24–30**

Cuando se fueron los mensajeros de Juan, Jesús comenzó a hablar de él a la gente, diciendo: “¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una



caña sacudida por el viento? ¿O qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con telas preciosas? Los que visten fastuosamente y viven entre placeres, están en los palacios. Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? Sí, y yo les aseguro que es más que profeta. Es aquel de quien está escrito: *Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino*. Yo les digo que no hay nadie más grande que Juan entre todos los que han nacido de una mujer. Y con todo, el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él”.

Todo el pueblo que lo escuchó, incluso los publicanos, aceptaron el designio de justicia de Dios, haciéndose bautizar por el bautismo de Juan. Pero los fariseos y los escribas no aceptaron ese bautismo y frustraron, en su propio daño, el plan de Dios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Es triste, pero es verdad. En este evangelio Jesús nos reprocha no haber comprendido su mensaje. Vamos en busca de la gloria que da el mundo a quienes obran según el slogan del momento. Corremos tras la vanidad del tener más y más; sin compartir lo que Él mismo nos ha dado: amor, cariño y comprensión. Esto es leer las escrituras y no entender el mensaje de Cristo: ir a misa y después no vivir el evangelio; llamarse cristiano y apenas conocer a Jesús. Pero Jesús es paciente. Nos espera. Y si nos reprocha algo en nuestra conciencia, es porque nos ama y nos quiere cerca de su amantísimo Corazón. Podemos corresponderle, acercándonos a la parroquia, viviendo y compartiendo nuestra fe.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Tit 2, 12-13

Vivamos ya desde ahora de una manera sobria, justa y fiel, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. José Francisco Basto Aguilar - Pbro. Álvaro Ernesto Carrillo Lugo

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves III de Adviento.

Visperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves III de Adviento.

17 de Diciembre

VIERNES

FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 142 (166) / Lecc. I, pp. 401 - 403.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 49, 13

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque vendrá el Señor y tendrá compasión de sus pobres.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, creador y redentor del género humano, que quisiste que tu Palabra se encarnara en el seno purísimo de la siempre Virgen María, atiende, propicio, a nuestras súplicas, y haz que tu Unigénito, revestido de nuestra humanidad, se digne hacernos partícipes de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No se apartará de Judá el cetro.

Del libro del Génesis: *49, 2. 8-10*

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les habló así: “Acérquense y escúchenme, hijos de Jacob; escuchen a su padre, Israel. A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; pondrás la mano sobre la cabeza de tus enemigos; se postrarán ante ti los hijos de tu padre.

Cachorro de león eres, Judá: has vuelto de matar la presa, hijo mío, y te has echado a reposar, como un león. ¿Quién se atreverá a provocarte?



No se apartará de Judá el cetro, ni de sus descendientes, el bastón de mando, hasta que venga aquel a quien pertenece y a quien los pueblos le deben obediencia”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 71

R/. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que él sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Sabiduría del Altísimo, que dispones todas las cosas con fortaleza y con suavidad, ven a enseñarnos el camino de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Genealogía de Jesucristo, hijo de David.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **1, 1–17**

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz; Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel,



Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Según los estudiosos del evangelio de Mateo, Cristo no viene a iniciar a algunos para que tengan una vida más elevada, ni a entrenar en el desierto a una elite de elegidos decepcionados por la injusticia. Viene a salvar a su pueblo de los pecados. Pero este Jesús no cae del cielo sin más, sino que pertenece a la estirpe humana con sus luces y sombras. En este sentido podemos decir que Mateo utiliza este género literario de las genealogías. El salvador anunciado pertenece al pueblo hebreo y es el que debía venir. Por eso se lo vincula a David y Abraham. Para la simbología judía, el número catorce corresponde al rey David. Así el Evangelio nos lleva a mirar la historia de Israel, marcada por periodos de catorce generaciones y cargada de la expectativa del Rey Mesías, que trae la salvación. Hacia ese rey dirigimos nuestra mirada en estos días. En este tiempo de Adviento, vale la pena que nos preguntemos por nuestra propia historia para poder ver, ver y comprender que la luz de Dios se va abriendo paso entre nuestra realidad, con sus luces y sombras.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones de tu Iglesia y concédenos que, por estos venerables misterios, merezcamos ser plenamente reanimados por este pan celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de Adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ag 2, 7

Miren que vendrá el deseado de todas las naciones, y la casa del Señor se llenará de gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, saciados ya por estos sagrados dones, hagamos nuestro el anhelo de resplandecer, encendidos en la luz de tu Espíritu, como estrellas luminosas, ante la mirada de tu Hijo Jesucristo, que ya viene a nosotros. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Justo David Ceballos Uc

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186;



antífonas propias: viernes III del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 17 de diciembre del Propio de Adviento.

Visperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: del viernes III antes del 24 de diciembre; salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: 17 de diciembre del Propio de Adviento.



18 de Diciembre

SÁBADO
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 143 (167) / Lecc. I, pp. 403 - 405.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vendrá Cristo, nuestro Rey, el Cordero cuya venida fue anunciada por Juan.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que a quienes gemimos oprimidos bajo el peso del antiguo yugo del pecado, nos libere el nuevo nacimiento de tu Unigénito, que estamos esperando. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Yo haré surgir un renuevo en el tronco de David.

Del libro del profeta Jeremías: 23, 5–8

“Miren: Viene un tiempo, dice el Señor, en que haré surgir un renuevo en el tronco de David: será un rey justo y prudente y hará que en la tierra se observen la ley y la justicia.

En sus días será puesto a salvo Judá, Israel habitará con fiadamente y a él lo llamarán con este nombre: ‘El Señor es nuestra justicia’.

Por eso, miren que vienen tiempos, oráculo del Señor, en los que no se dirá: ‘Bendito sea el Señor, que sacó a los israelitas de Egipto’, sino que se dirá: ‘Bendito sea el Señor, que sacó a los hijos de Israel del país del norte y de los demás países donde los había dispersado, y los trajo para que habitaran de nuevo su propia tierra’.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 71

R/. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Al débil librarás del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace grandes cosas. Que su nombre glorioso sea bendito y la tierra se llene de su gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Señor nuestro, que guiaste a tu pueblo por el desierto y le diste la ley a Moisés en el Sinaí, ven a redimirnos con tu poder. **R/.**

EVANGELIO

Jesús nació de María, desposada con José, hijo de David.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **1, 18–24**

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.*

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

María y José escriben una historia de amor única e irrepetible porque ambos se fían de Dios. A nosotros nos invitan a confiar más en su gracia que en nuestras cualidades, más en sus planes que en los propios. No hay mejor intérprete que aquel que deja que Dios haga la parte que en su vida tiene asignada ¡que no es poca! Cuando nos empeñamos en caminar dejando de lado su voz y preferimos no saber lo que Él quiere, sin darnos cuenta nos quedamos sin el “apuntador”, sin aquel que sabe en cada momento lo que mejor nos conviene y desea dárnoslo a conocer.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que vamos a ofrecer en honor de tu nombre, Señor, nos haga agradables ante ti, para que merezcamos participar de la eternidad de aquel que, con su muerte, trajo remedio a nuestra mortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 1, 23

Y le pondrán por nombre Emmanuel, que quiere decir: Dios-con-nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que recibamos, Señor, tu misericordia, en medio de tu templo y adelantemos así, con dignas alabanzas, las solemnidades ya próximas de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: sábado III del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: sábado III del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 18 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breves, preces y oración: Domingo IV de Adviento; antífona del cántico evangélico: Vísperas 19 de diciembre del Propio de Adviento.



19 de Diciembre

DOMINGO IV DE ADVIENTO

**"¡Bendita tú
entre las mujeres...!"**



El encuentro es más que la presencia física de dos personas, porque es entrar en relación y comunicación

personal, con una empatía intensa. A María e Isabel la empatía les viene dada porque ambas comparten la experiencia de la intervención de Dios en sus vidas. El Espíritu Santo hizo el milagro en una estéril y en una virgen. Ambas tuvieron mucho que comunicarse, de modo que su encuentro tocó y llegó hasta lo más profundo de su ser: la experiencia de fe, la experiencia de Dios.

Encuentro como éste tienen una enorme importancia en las personas. Isabel quedó llena del Espíritu Santo y el niño saltó de gozo en su seno; a Isabel le suscitó un grito de alabanza y de agradecimiento por la presencia su prima la Virgen María. Y hasta se atrevió a asegurar el cumplimiento de las promesas que se le hicieron a María; y a María dicho encuentro la confirmó en su fe y en su alegría, ya que de ese encuentro brotó su cántico del "Magnificat".

Santa Isabel llama 'bienaventurada' a María porque ha creído y no sólo por ser la Madre del Señor. Más tarde Jesús dirá que la verdadera dicha se funda en la fe y, en otra ocasión, que los que creen eso son su 'madre' y sus 'hermanos': "Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica".

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**19 de Diciembre****DOMINGO IV DE ADVIENTO**

MR. p. 141 (165) / Lecc. I, pp. 246 - 248.

*Morado***MONICIÓN DE ENTRADA**

Bienvenidos todos a la celebración de la Eucaristía en este cuarto domingo de Adviento. Estamos todavía en la sala de espera. Es tiempo de ansiedad y de silencio, de oscuridad y de oración. La noche santa no ha llegado aún, pero la preparamos con fervor. El Adviento continúa. Olvidemos los comerciales y escuchemos el anuncio gozoso de la liturgia: el Señor nace y viene. Recibámosle en la posada limpia de nuestro corazón y de nuestras familias. Entonemos juntos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Is 45, 8*

Cielos, destilen el rocío; nubes, lluevan la salvación; que la tierra se abra, y germine el Salvador.

*No se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*De ti saldrá el jefe de Israel.*

Del libro del profeta Miqueas: 5, 1-4a

Esto dice el Señor: “De ti, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos.

Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel. Él se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos,



porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y él mismo será la paz”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 79

R/. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Aquí estoy, Dios mío, para hacer tu voluntad.

De la carta a los hebreos: *10, 5–10*

Hermanos: Al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Comienza por decir: *“No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado”* –siendo así que eso es lo que pedía la ley–; y luego añade: *“Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez por todas. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 1, 38

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho. **R/.**



EVANGELIO



¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?

† Del santo Evangelio según san Lucas: **1, 39–45**

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos, hermanos, el auxilio del Señor, para que, apiadado del pobre y del oprimido, venga a salvar al mundo de sus males. A cada petición diremos:

“Manifiesta tu gloria, Señor”.

1. Oremos por la Iglesia para que podamos escuchar las promesas hechas por Dios y vivir nuestras vidas con confianza y con paz.

Oremos.

2. Oremos por los que sufren para que experimenten la compasión y la ternura del Dios que viene. **Oremos.**

3. Oremos por esta comunidad de fe para que sepa acoger y apoyar a todos los que se sienten indignos y rechazados. **Oremos.**

4. Oremos por los que formamos la parroquia (comunidad) de N. para que experimentemos la presencia salvadora de Dios y la compartamos con los hermanos. **Oremos.**

5. Oremos por los difuntos de nuestras familias, para que Dios los reciba en su Reino de vida y felicidad. **Oremos.**

Dios nuestro, que elegiste como templo de tu permanencia a María, la humilde hija de Israel, escucha nuestras plegarias y concédenos vivir siempre plenamente adheridos a tu voluntad, imitando la obediencia del Verbo, que vino al mundo a cumplir las Escrituras. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que santifique, Señor, estos dones, colocados en tu altar, el mismo Espíritu Santo que fecundó con su poder el seno de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de Adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca el día de la festividad que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos apresuremos a celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breve, preces y oración: Domingo IV de Adviento; antífona del cántico evangélico: 19 de diciembre del Propio de Adviento.

II Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breves; preces y oración: Domingo IV de Adviento; antífona del cántico evangélico: 19 de diciembre del Propio de Adviento.



20 de Diciembre

LUNES

FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 145 (169) / Lecc. I, pp. 408 - 410.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 11, 1; 40, 5; Lc 3, 6

Un retoño brotará del tronco de Jesé, la gloria del Señor llenará la tierra y toda creatura verá la salvación de Dios.



ORACIÓN COLECTA

Dios de eterna majestad, que quisiste que la inmaculada Virgen María, por el anuncio del Ángel, recibiera en su seno a tu Palabra inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedara llena del fuego del Espíritu Santo, haz, te rogamos, que, siguiendo su ejemplo, seamos capaces de estar humildemente sujetos a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá.

Del libro del profeta Isaías: 7, 10–14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 23

R/. Ya llega el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Llave de David, que abres las puertas del Reino eterno, ven a librar a los que yacen oprimidos por las tinieblas del mal. **R/.**



EVANGELIO

Concebirás y darás a luz un hijo.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **1, 26–38**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

San Lucas nos regala un hermoso relato catequético. Un diálogo que revela el infinito respeto de Dios con el ser humano y en la figura de María, la doncella desposada con José, la imagen de una mujer que vive conscientemente su fe. Y es así como nos olvidamos de este maravilloso milagro de vida que sucede tras la aceptación valiente y humilde de María. El Hijo de Dios se encarna como hijo de hombre para acompañarnos en este ínfimo lugar del universo, Aquel que toda tenía y todo podía, se hace hombre por amor a los hombres. La meditación de este evangelio, nos ayuda a ir afrontando también, el difícil momento de la historia que hoy nos toca vivir. Porque en escenarios de tristeza y desesperanza, Dios nos dice, al igual que el ángel le dijo a María, “No temas”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que dirijas tu mirada a la excelencia de este sacrificio, para que, al participar en el sacramento, podamos recibir con sumo anhelo aquello mismo que aguardamos, llenos de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Prefacio II ó IV de Adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 31

Dijo el ángel a María: Has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con tu divino auxilio a quienes has alimentado con el don celestial, para que, al deleitarnos con estos sagrados misterios, nos llene de gozo la paz verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Carlos Puc Romero

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: lunes IV del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 20 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: del lunes IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: 20 de diciembre del Propio de Adviento.



21 de Diciembre

MARTES

FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 146 (170) / Lecc I: pp. 410 - 413.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 7, 14; 8, 10

Pronto llegará el Señor que domina los pueblos, y será llamado Emmanuel, es decir, Dios-con-nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Escucha benigneamente, Señor, las súplicas de tu pueblo, para que así como ahora nos llena de alegría la venida de tu Unigénito en nuestra carne, así también, cuando llegue revestido de majestad, consigamos la recompensa de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Aquí viene mi amado saltando por los montes.

Del libro del Cantar de los Cantares: 2, 8–14

Aquí viene mi amado saltando por los montes, retozando por las colinas. Mi amado es como una gacela, es como un venadito, que se detiene detrás de nuestra tapia, espía por las ventanas y mira a través del enrejado.

Mi amado me habla así: “Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Mira que el invierno ya pasó; han terminado las lluvias y se han ido.

La flores brotan ya sobre la tierra; ha llegado la estación de los cantos; el arrullo de las tórtolas se escucha en el campo; ya apuntan los frutos en la higuera y las viñas en flor exhalan su fragancia.

Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Paloma mía, que anidas en las hendiduras de las rocas, en las grietas de las peñas escarpadas, déjame ver tu rostro y hazme oír tu voz, porque tu voz es dulce y tu rostro encantador”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien:

El Señor será el rey de Israel en medio de ti.

Del libro del profeta Sofonías: 3, 14–18

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo, Israel, gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén.

El Señor ha levantado su sentencia contra ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal.

Aquel día dirán a Jerusalén: “No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. Él se goza y se complace en ti; él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 32

R/. Demos gracias a Dios, al son del arpa.

Demos gracias a Dios, al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos; cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos alabémoslo. **R/.**



Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Emmanuel, rey y legislador nuestro, ven, Señor, a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 39–45*

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El amor de María no midió la distancia que le apartaba de su prima, ni mucho menos le llevó a tomar en cuenta lo que iba a exigirle ese viaje, viajando sola por el desierto, o cuánto tiempo le iba a tomar llegar hasta allá o cuánta comida iba a requerir para realizar ese trayecto... Su donación le condujo a hacer una de las cosas más costosas para el ser humano: el olvidarse de sí misma, para ser totalmente de los demás.

Nosotros, igualmente, podemos contemplar las necesidades de los que están cerca de nosotros; sobre todo, la sed de ayuda que llevan en su interior, con la esperanza de que alguien pueda satisfacerla y calmar su ansia. Por eso, detengámonos en el caminar de nuestra vida para ayudar a los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, de tu Iglesia las ofrendas que tú mismo has puesto en nuestras manos y que tu poder convierte en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 45

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en estos divinos misterios, Señor, se convierta en permanente protección para tu pueblo, a fin de que, fervorosamente entregado a tu servicio, reciba en abundancia la salvación de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia. Memoria libre, morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 899 (890); las demás oraciones del Tiempo de Adviento.

Nació en Nimega, Holanda. Ingresó en la Compañía de Jesús. Predicó en Alemania, Suiza y Austria recuperando muchas almas que habían perdido la fe católica y estaban influidas por el protestantismo. Luchó para impedir que el luteranismo se apoderase de Alemania, publicando varios escritos catequéticos. Vivió durante sus últimos años en Friburgo, Suiza (1521–1597).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para defender la fe católica colmaste de fortaleza y sabiduría a san Pedro Canisio, presbítero, por su intercesión concede, a quienes buscan la verdad, la alegría de encontrarte, y a tu pueblo fiel la perseverancia en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. Gerardo de Jesús Castillo Galera - Pbro. Patricio Enrique Sarlat Flores

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: MONS. CNGO. Manuel Vargas Góngora

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: martes IV del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 21 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: martes IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 21 de diciembre del Propio de Adviento.



22 de Diciembre

MIÉRCOLES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 147 (171) / Lecc. I, pp. 413 - 415.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 23, 7

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mirando al hombre caído en la muerte del pecado, quisiste rescatarlo con la llegada de tu Unigénito, concede, a quienes confesamos con humilde fervor su encarnación, que merezcamos también gozar de la compañía de nuestro Redentor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ana dio gracias por el nacimiento de Samuel.

Del primer libro de Samuel: *1, 24–28*

En aquellos días, Ana llevó a Samuel, que todavía era muy pequeño, a la casa del Señor, en Siló, y llevó también un novillo de tres años, un costal de harina y un odre de vino.

Una vez sacrificado el novillo, Ana presentó el niño a Elí y le dijo: “Escúchame, señor: te juro por mi vida que yo soy aquella mujer que estuvo junto a ti, en este lugar, orando al Señor. Éste es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido. Por eso, ahora yo se lo ofrezco al Señor, para que le quede consagrado de por vida”. Y adoraron al Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

1 Sam 2

R/. Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Ya puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. **R/.**



El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda ya dejó de serlo. **R/.**

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. **R/.**

Él levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su oprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R/.**

EVANGELIO

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 46–56

En aquel tiempo, dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.*

Él hace sentir el poder de su brazo: dispersa a los de corazón altanero, *destrona a los potentados y exalta a los humildes.* A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, viene en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre”.

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¡Qué difícil es tener hambre de Dios cuando estamos rodeados de tanto materialismo y satisfacciones inmediatas; cuando todo nos invita a ser más egoístas! Nos vamos cerrando a la gracia divina y nos volvemos orgullosos. Parece ridículo hoy en día tener que depender de un Ser Supremo. Sin embargo, el cristiano



se da cuenta que esta mentalidad del mundo contemporáneo no tiene fundamentos y se derrumba con las dificultades de la vida. María sabía bien en quién había puesto su confianza y por eso no se derrumbó en su vida a pesar de las pruebas. Siempre supo mantener esa sencillez de corazón y reconocerse pobre, necesitada de Dios. Cómo resalta ver gente que vive así, como María, alegres, sencillos y puros de corazón. Ojalá que nuestros corazones no se ensoberbezcan ni se vuelvan unas murallas de egoísmo a la acción amorosa de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 46. 49

Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque ha hecho en mí maravillas el Todopoderoso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación de tus sacramentos, Señor, nos llene de fortaleza, para que merezcamos salir al encuentro del Salvador, que está por llegar, acompañados por nuestras buenas obras, y así nos hagamos dignos del premio de la eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Mario Alberto Cervera Ancona

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diác. Perm. Mario Bernardo Chan Suárez, Diác. Perm. Raúl Flores Ricalde, Diác. Perm. Juan Antonio May Correa, Diac. Perm. Jorge Luis Enrique Quijano Arjona, Diac. Perm. Víctor Manuel Valle Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185-186; antifonas propias: miércoles IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: 22 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antifonas propias: miércoles IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: 22 de diciembre del Propio de Adviento.



23 de Diciembre

JUEVES

FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 148 (172) / Lecc. I, p. 415 - 417.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 5; Sal 71, 17

Un niño nos nacerá y será llamado Dios todopoderoso, en él serán bendecidos todos los pueblos de la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, al contemplar ya próximo el nacimiento de tu Hijo, según la carne, te pedimos que él, que es tu Palabra, encarnada en el seno de la Virgen María y que habitó entre nosotros, indignos siervos tuyos, nos haga partícipes de la abundancia de su misericordia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor.

Del libro del profeta Malaquías: **3, 1-4, 23-24**

Esto dice el Señor: “He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improvisto entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavaderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

He aquí que yo les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor, día grande y terrible. Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, para que no tenga yo que venir a destruir la tierra”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 24

R/. Descúbrenos, Señor, al Salvador.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R/.**

EVANGELIO

Nacimiento de Juan el Bautista.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 57–66*

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos, y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?” Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Este texto nos habla de la alegría y bondad de Dios. Juan significa «Dios es bondadoso». Zacarías le da este nombre como se lo había ordenado el ángel. Al enterarnos de que una familia a concebido y esta esperando un bebé, todos nos llenamos de alegría y desde el fondo de nuestro corazón agradecemos la bondad de Dios, y en todos nosotros esta la mano de Dios. ¿Ayudo a que estas nuevas vidas, nuevas creaciones de Dios, sigan el camino de alegría y bondad que Dios les ha dado?, este es un texto para recordar el aborto, primero entender la responsabilidad a la que nos comprometemos con Dios y segundo ¿Quiénes somos nosotros para quitar esa alegría y bondad que Dios ha depositado en este nuevo ser?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta oblación, en la que se halla la plenitud del culto divino, Señor, sea completamente agradable a tus ojos, para que celebremos con alma purificada el nacimiento de nuestro Redentor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 3, 20

Miren que estoy a la puerta y llamo, dice el Señor; si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el don del cielo te pedimos nos concedas bondadoso tu paz para que cuando venga tu Hijo muy amado, podamos recibirlo con las lámparas encendidas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



San Juan de Kety, presbítero y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 899 (891); las demás oraciones del Tiempo de Adviento.

Sacerdote polaco, enseñó filosofía y teología en la Universidad de Cracovia. Era un brillante profesor, lleno de sabiduría. Destacaba todavía más por su amor a los pobres y su espíritu de penitencia. Convencido del valor de las peregrinaciones, fue a venerar, en Jerusalén, el Santo Sepulcro. En cuatro ocasiones visitó Roma (1390 - 1473).

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, a ejemplo de san Juan de Kety, presbítero, progresemos en la sabiduría de los santos y,



siendo misericordiosos con todos, alcancemos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diác. Perm. Rigel Gerardo Ordaz Caballero

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antifonas propias: jueves IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: 23 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antifonas propias: jueves IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: 23 de diciembre del Propio de Adviento.



24 de Diciembre

**VIERNES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO
MISA MATUTINA**

MR. p. 149 (173) / Lecc. I: pp. 418 - 420.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 4, 4

He aquí que llega ya la plenitud de los tiempos, cuando Dios envió a su Hijo a la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Apresúrate, Señor Jesús, no tardes más, para que, a quienes confiamos en tu bondad, nos reanime el consuelo de tu venida. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El reino de David permanecerá para siempre en presencia del Señor.

Del segundo libro de Samuel: 7, 1-5. 8-12. 14. 16

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey



dijo al profeta Natán: “¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?” Natán le respondió: “Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo”.

Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 88

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: «Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R/.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’. **R/.**

Él me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Yo jamás le retiraré mi amor, ni violaré el juramento que le hice». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Sol refulgente de justicia y esplendor de la luz eterna, ven a iluminar a los que yacen en las tinieblas y en las sombras de la muerte. **R/.**



EVANGELIO

Nos visitará el sol que nace de lo alto.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 67–79*

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo:

“Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas: que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian, para mostrar su misericordia a nuestros padres, acordándose de su santa alianza.

El Señor juró a nuestro padre Abraham concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, lo sirvamos sin temor, en santidad y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos y a anunciar a su pueblo la salvación, mediante el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Estamos en las vísperas de la navidad. La Palabra de Dios nos conduce progresivamente hasta el encuentro vivo con Jesús en la Eucaristía, ese espacio privilegiado sacramental en que acogemos su “venida”. A lo largo de todos estos días la Palabra de Dios no sólo ha querido calentar nuestro corazón despertando nuestros sueños y poniéndolos en sintonía con Dios, sino también nos ha llamado a una purificación. Vivámosla sacramentalmente en la celebración de la misericordia por medio de una buena confesión. Para profundizar nuestra meditación, según la oración inspirada de Zacarías (el “Benedictus”), meditemos: ¿cuáles son las “sombras de muerte” que hay en mi vida, en mi familia, en la sociedad?, ¿cómo se pueden vencer?, ¿qué anuncia la navidad?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones que te presentamos, para que, al recibirlos, quedemos limpios de pecado y merezcamos estar listos, con el alma purificada, para recibir la venida gloriosa de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 68

Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este admirable don tuyo, concédenos Señor, que, así como hemos preparado la fiesta del admirable nacimiento de tu Hijo, de la misma manera alcancemos un día, gozosos, los premios eternos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: 24 de diciembre del Propio de Adviento; salmodia: viernes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 24 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Todo propio de la solemnidad de la Natividad del Señor, del propio del Tiempo de Navidad, pp. 257 - 261.



TIEMPO DE NAVIDAD

25 de Diciembre

LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

“¡Gloria a Dios en el cielo...!”

¡Enorme misterio el de la encarnación del Hijo de Dios! Es el misterio central del Credo. Pero, requiere mucha fe y librarse de muchas imágenes falsas que se hayan hecho de Dios, de muchos prejuicios acerca de Dios. Porque Jesús es la Palabra de Dios encarnada, que existía en Dios desde siempre. En Jesús

Dios asumió la condición humana y puso su habitación entre nosotros. Trajo la vida, la luz, la revelación de Dios. Sólo las tinieblas decidieron rechazar al Señor.

Los que creen en Cristo son los verdaderos Hijos de Dios, nacidos de Dios. Estos son los verdaderos hijos de Abraham, el “padre de los creyentes”. Jesús viene a traer la salvación y la liberación, desde su aceptación de la precariedad y pobreza que esclavizan a muchos humanos. A todos quiere ayudar con la oferta de su redención. La “gloria de Dios” que ama y quiere salvar a todos, es la finalidad primera del nacimiento de Jesús. La gloria de Dios se va realizando en la historia humana. Dios ha querido acercarse todo lo posible al ser humano, hombre y mujer. No son seres olvidados de Dios. Son los seres preferidos del amor de Dios, que nos envía a su Hijo en figura y presencia humanas, en la pobreza y en el olvido de muchos.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



25 de Diciembre

SÁBADO
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

MR. p. 153 (175 - 176) / Lecc. I, 422 - 426.

Solemnidad - Blanco

Misa vespertina de la vigila

Esta Misa se dice en la tarde del 24 de diciembre, antes o después de las primeras vísperas de la Navidad. Estas lecturas se utilizan en la Misa que se celebra en la tarde del día 24, ya sea antes de las I Vísperas de Navidad o después.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ex 16, 6-7

Esta noche sabrán que el Señor vendrá a salvarnos y por la mañana contemplarán su gloria.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cada año nos alegras con la esperanza de nuestra redención, concédenos que a tu mismo Hijo Unigénito, a quien acogemos llenos de gozo como Redentor, merezcamos también acogerlo llenos de confianza, cuando venga como Juez. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor se ha complacido en ti.

Del libro del profeta Isaías: 62, 1-5

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha.

Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes. Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano.

Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra, “Desolada”; a ti te llamarán “Mi complacencia” y a tu tierra, “Desposada”, porque



el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra. Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 88

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

«Un juramento hice a David mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R/.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice». **R/.**

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Testimonio de Pablo acerca de Jesucristo, hijo de David.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: **13, 16–17. 22–25**

Al llegar Pablo a Antioquía de Pisidia, se puso de pie en la sinagoga y haciendo una señal para que se callaran, dijo:

“Israelitas y cuantos temen a Dios, escuchen: El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros padres, engrandeció al pueblo cuando éste vivía como forastero en Egipto y lo sacó de allí con todo su poder. Les dio por rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un Salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Mañana será destruida la maldad en la tierra y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo. **R/.**



EVANGELIO

Genealogía de Jesucristo, hijo de David.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 1–25*

Genealogía de Jesucristo, Hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz; Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acáz, Acáz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatíel, Salatíel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce.

** Inicia forma breve.*

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel*, que quiere decir *Dios-con-nosotros*.



Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, María dio a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra..., todos se arrodillan.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, iniciar la celebración de esta solemnidad con una voluntad tan grande de servirte, como merece la manifestación del comienzo de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Is 40, 5

Se manifestará la gloria del Señor y todos verán la salvación que viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, que nos reanime la conmemoración del nacimiento de tu Hijo Unigénito, de cuyo misterio celestial hemos comido y bebido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

Misa de la noche



MR. p. 154 (176 - 177) / Lecc. I: pp. 427 - 429.

Blanco

NOTA PASTORAL: *Se anexa el Pregón de Navidad, que es un buen elemento para solemnizar la Navidad. Se proclama en la misa de la Noche y se hace fuera del ámbon, después del saludo litúrgico. El presente Pregón, está adaptado del que contiene el Calendario Romano.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Feliz navidad a todos y bienvenidos a la celebración de la eucaristía en este día de alegría, de paz y de familia. Reunidos todos en torno a la cuna de Jesús contemplamos admirados al niño recién nacido y desde la fe celebramos su presencia en medio de nosotros. La Navidad es para nosotros aceptar la compañía de este nuevo hermano que nos trae el amor, el perdón y la salvación de Dios. Dios ha nacido. Celebrémosle. Alabémosle. Con cantos celebramos su presencia en esta eucaristía.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 2, 7

El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

O bien:

Alegrémonos todos en el Señor, porque nuestro Salvador ha nacido en el mundo. Del cielo ha descendido hoy para nosotros la paz verdadera.

Después del saludo litúrgico de la misa. Se hace el pregón de la Navidad. Según el modelo siguiente adaptado del Calendario Romano.

PREGÓN DE NAVIDAD O CALENDARIO

Presbítero: Hermanos queridos:

En este día de NAVIDAD resuena el gran anuncio de los ángeles, hoy repetido por la Iglesia en todo el mundo: “¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor! ¡Vengan, adoremos al Salvador!”

Jesucristo es el centro del cosmos y de la historia. Era el esperado de toda la humanidad. Por esto recordamos la Historia de esta espera: El anuncio de este suceso de salvación.

** Entonces el Diácono, (o un lector) dice:*

Les anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escúchenla con el corazón lleno de gozo:

Habían pasado millones de años desde que Dios quiso crear de la nada el cielo y la tierra.

Habían transcurrido muchos siglos desde que la luz y la vida fueron suscitados por el poder de Dios, y la tierra se llenó de árboles y plantas, los mares de peces, el aire de pájaros, los bosques de animales.

Después incluso de muchos siglos, Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, sopló sobre él el espíritu de la vida, y después de la desobediencia y del pecado prometió la venida de un Salvador.

Dos mil años después de que nuestro padre Abraham salió de su país de Ur de Caldea, para llegar a la tierra prometida como primicia del pueblo elegido.

Quince siglos después de la liberación del pueblo de Israel, cuando Dios lo hizo salir de Egipto, atravesando admirablemente el Mar Rojo y a lo largo del desierto lo condujo a la Tierra Prometida.

Mil años después de la unción real de David, el pastor humilde,



elegido por Dios e indicado por el profeta Samuel para ser Rey del pueblo de la Promesa y antepasado del Mesías y Pastor de Israel.

Después de años de larga espera y destierro, cuando Dios mandaba profetas a su pueblo para mantener despierta la esperanza en las promesas de un Mesías que debía liberar a Israel del yugo de sus opresores.

En la Olimpiada ciento noventa y cuatro de Grecia, en el año setecientos cincuenta y dos de la fundación de Roma, el año cuarenta y dos del reinado del emperador Octavio Cesar Augusto, cuando una inmensa paz reinaba sobre todo la tierra, en la sexta edad del mundo, hace 2021 años:

En Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada, de María Virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, **NACIÓ JESÚS, DIOS ETERNO, HIJO DEL ETERNO PADRE** y hombre verdadero, llamado Mesías, es decir, Cristo, que es el Salvador que todos esperaban.

ESTA ES LA NAVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN LA CARNE. VENGAN, ADOREMOS AL SALVADOR. ÉL ES EL EMMANUEL, EL DIOS CON NOSOTROS.

Sigue la celebración con el acto penitencial y el Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste resplandecer esta noche santísima con la claridad de Cristo, luz verdadera, concede a quienes hemos conocido los misterios de esa luz en la tierra, que podamos disfrutar también de su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Un hijo se nos ha dado.

Del libro del profeta Isaías: **9, 1-3. 5-6**

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía



sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: “Consejero admirable”, “Dios poderoso”, “Padre sempiterno”, “Príncipe de la paz”; para extender el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino; para establecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95

R/. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

La gracia de Dios se ha manifestado a todos los hombres.

De la carta del apóstol San Pablo a Tito: **2, 11–14**

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 10–11

R/. Aleluya, Aleluya.

Les anuncio una gran alegría: Hoy nos ha nacido el Salvador, que es Cristo, el Señor. **R/.**



EVANGELIO

Hoy nos ha nacido el Salvador.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 1–14

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre”.

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra..., todos se arrodillan.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Exultantes en la fe unámonos, hermanos, a los cristianos de todo el mundo y oremos para que la salvación inaugurada con el nacimiento de Cristo llegue a los confines de la tierra. Oremos diciendo: Señor, que tu nacimiento nos traiga la paz.

1. Para que los hijos de la Iglesia, que celebran hoy con alegría el misterio de la Navidad, renazcan a una nueva vida de justicia, de amor y de paz. **Oremos al Señor.**

2. Para que todos los hombres lleguen a conocer a Cristo, el Señor, y se reúnan alrededor del que ha venido a buscar y a salvar a los que estaban perdidos. **Oremos al Señor.**



3. Para que el Hijo de Dios, que ha querido compartir nuestra naturaleza humana, dé alegría a los que lloran, salud a los enfermos, ayuda a los moribundos y consuelo a los que en estas fiestas se sienten solos y tristes. **Oremos al Señor.**

4. Para que crezca en nuestras familias, reunidas en estas fiestas, la fe en Jesús, Hijo de Dios y salvador nuestro. **Oremos al Señor.**

Señor Jesucristo, que por el misterio de la Navidad has querido compartir las fatigas y limitaciones de la familia humana, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que arraigue en nosotros la certeza de que la vida eterna consiste en conocer al Padre y a ti, su enviado, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la ofrenda de esta festividad sea de tu agrado, para que, mediante este sagrado intercambio, lleguemos a ser semejantes a aquel por quien nuestra naturaleza quedó unida a la tuya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14

El Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que nos has concedido el gozo de celebrar el nacimiento de nuestro Redentor, haz que después de una vida santa, merezcamos alcanzar la perfecta comunión con él. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

Misa de la aurora



MR. p. 155 (177 - 178) / Lecc. I: pp. 430 - 431.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 1. 5; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros porque nos ha nacido el Señor; se le llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.



Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que, al vernos envueltos en la luz nueva de tu Palabra hecha carne, resplandezca por nuestras buenas obras, lo que por la fe brilla en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Mira a tu salvador que llega.

Del libro del profeta Isaías: 62, 11–12

Escuchen lo que el Señor hace oír hasta el último rincón de la tierra:

“Digan a la hija de Sión: Mira que ya llega tu salvación. El premio de su victoria le acompaña y su recompensa le precede. Tus hijos serán llamados ‘Pueblo santo’, ‘Redimidos del Señor’, y a ti te llamarán ‘Ciudad deseada, Ciudad no abandonada’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 96

R/. Reina el Señor, alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Nos ha salvado por su misericordia.

De la carta del apóstol San Pablo a Tito: 3, 4–7

Hermano: Al manifestarse la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro Salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. **R/.**



EVANGELIO

Los pastores encontraron a María, a José y al niño.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 15b–20

Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado”.

Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra..., todos se arrodillan.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nuestras ofrendas sean dignas del misterio de la Navidad que hoy celebramos, para que, así como el que nació como hombre resplandeció él mismo como Dios, así también estas realidades terrenas nos conduzcan a la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 488 - 490 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Zac 9, 9

¡Salta de alegría, hija de Sión! ¡Canta, hija de Jerusalén! Mira que ya viene tu Rey, el Santo, el Salvador del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que al celebrar con fervorosa alegría el nacimiento de tu Hijo, lleguemos a conocer, llenos de fe, la profundidad de este misterio y amarlo con nuestra más ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).



Misa del día

MR. p. 156 (178 - 179) / Lecc. I: pp. 432 - 435.

Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Feliz navidad a todos y bienvenidos a la celebración de la eucaristía en este día de alegría, de paz y de familia. Reunidos todos en torno a la cuna de Jesús contemplamos admirados al niño recién nacido y desde la fe celebramos su presencia en medio de nosotros. La Navidad es para nosotros aceptar la compañía de este nuevo hermano que nos trae el amor, el perdón y la salvación de Dios. Dios ha nacido. Celebrémosle. Alabémosle. Con cantos celebramos su presencia en esta eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 5

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.

Después del saludo litúrgico de la misa. Se hace el pregón de la Navidad. Según el modelo adaptado del Calendario Romano, que fue recitado en la misa de la noche, pp. 97 - 98.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que de manera admirable creaste la naturaleza humana y, de modo aún más admirable, la restauraste, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La tierra entera verá la salvación que viene de nuestro Dios.

Del libro del profeta Isaías: 52, 7-10

¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregon a la salvación, que dice a Sión: “Tu Dios es rey”!

Escucha: Tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión.



Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 97

R/. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.

De la carta a los hebreos: *1, 1-6*

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. Él mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde.

Porque ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?* ¿O de qué ángel dijo Dios: *Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?* Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R/.**



EVANGELIO

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 1-18*

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: “A éste me refería cuando dije: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’”.

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien: Forma breve



Del santo Evangelio según san Juan: *1, 1-5. 9-14*

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra..., todos se arrodillan.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, al Señor que, siendo rico, se ha hecho pobre para enriquecernos con su pobreza. Oremos diciendo:

“Concédenos, Señor, tu paz”.

1. Oremos por la Iglesia para que todos los que la formamos reflejemos a Cristo en la Liturgia, en la Caridad y en el anuncio de la Buena Noticia. ***Roguemos al Señor.***

2. Oremos por aquellas naciones que viven la tragedia de la guerra y de la violencia y el olvido de las naciones ricas para que superadas las tensiones podamos vivir en un mundo cada día más según el proyecto de Dios. ***Roguemos al Señor.***

3. Oremos por los niños sin oportunidad de estudiar y sin padres, por los ancianos, por todos los que viven la soledad en estos días de familia, por los presos para que todos reciban el abrazo y el calor de Dios que nos trae Jesús. ***Roguemos al Señor.***

4. Oremos por nosotros, los reunidos en esta Navidad, los que



celebramos con fe la presencia de Jesús para que, en nuestra vida de cada día, hagamos presente la paz y la alegría de esta fiesta. ***Roguemos al Señor.***

Muestra, Señor, tu bondad al pueblo que te implora, y haz que los que celebramos con gozo el nacimiento de tu Hijo consigamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que sea aceptable ante ti, Señor, la oblación de la presente solemnidad, por la que llegó a nosotros tu benevolencia para nuestra perfecta reconciliación y nos fue concedido participar en plenitud del culto divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 97, 3

Los confines de la tierra han contemplado la salvación que nos viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que el Salvador del mundo, que hoy nos ha nacido, puesto que es el autor de nuestro nacimiento a la vida, también nos haga partícipes de su inmortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad de la Natividad del Señor, del propio del Tiempo de Navidad, p. 268; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Todo propio de la solemnidad de la Natividad del Señor, del propio del Tiempo de Navidad, pp. 274 - 279.

**26 de Diciembre****LA SAGRADA FAMILIA DE
JESÚS, MARÍA Y JOSÉ****"¿Por qué me andaban
buscando?"**

Desde hace muchos meses
corren tiempos recios
para la familia. Llevamos
mucho tiempo sufriendo

y resistiendo embates contra la institución fundamental de la sociedad que es la familia, compuesta de un hombre y una mujer, más los hijos que esa pareja engendró. La familia cristiana tiene el desafío de mantenerse en pie ante los profundos cambios culturales que se han originado en tiempos recientes. Por eso es necesario mucho discernimiento, mucha serenidad, mucha tolerancia, mucho diálogo sano y sin manipulación. Sobran todas las actitudes de intolerancia. Es necesario ejercitar mucha misericordia en medio de tantas familias heridas.

Las familias cristianas deben aportar en este momento crítico y difícil las mejores lecciones y los mejores testimonios que nos dejó la familia de Nazaret. La experiencia de fe de san José y la Virgen, les proporcionó cohesión y les mantuvo unidos desde el momento de la anunciación. Ni la prueba, ni la persecución, ni el exilio les debilitó y, menos, les separó. Al decir de san Lucas, el cuidado y la educación del Hijo fue prioridad de los papás José y María. Y, al final, se dio al Hijo libertad para que cumpliera cabalmente su vocación y su misión.

La Sagrada Familia es la imagen ideal de cada familia. El espíritu ejemplar que reinaba en Nazaret, la Iglesia quiere despertarlo hoy, para que reine en todas nuestras familias.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



26 de Diciembre

DOMINGO DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

MR. pp. 157 - 158 (180 - 181) / Lecc. I: pp. 252 - 254 y 251 - 252.

Fiesta - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta eucaristía en el tiempo de Navidad, tiempo de amor y de familia. La liturgia quiere honrar hoy a la Sagrada Familia: Jesús, María y José. Y la Iglesia ofrece a sus hijos un modelo de familia. Nuestra parroquia es también una familia que busca conocer la voluntad de Dios, que quiere obedecer a su Padre Dios y que quiere dejarse guiar por el Espíritu. Celebremos esta eucaristía como el banquete familiar que Jesucristo ofrece a todos. Entonamos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 2, 16

Llegaron los pastores a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño recostado en un pesebre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, concédenos benigneamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Samuel quedará consagrado de por vida al Señor.

Del primer libro de Samuel: *1, 20–22. 24–28*

En aquellos días, Ana concibió, dio a luz un hijo y le puso por nombre Samuel, diciendo: “Al Señor se lo pedí”. Después de un año, Elcaná, su marido, subió con toda la familia para hacer el sacrificio anual para honrar al Señor y para cumplir la promesa que habían hecho, pero Ana se quedó en su casa.



Un tiempo después, Ana llevó a Samuel, que todavía era muy pequeño, a la casa del Señor, en Siló, y llevó también un novillo de tres años, un costal de harina y un odre de vino.

Una vez sacrificado el novillo, Ana presentó el niño a Elí y le dijo: “Escúchame, señor: te juro por mi vida que yo soy aquella mujer que estuvo junto a ti, en este lugar, orando al Señor. Éste es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido. Por eso, ahora yo se lo ofrezco al Señor, para que le quede consagrado de por vida”. Y adoraron al Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 83

R/. Señor, dichosos los que viven en tu casa.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón. **R/.**

Escucha mi oración, Señor de los ejércitos; Dios de Jacob, atiéndeme. Míranos, Dios y protector nuestro, y contempla el rostro de tu Mesías. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Nos llamamos hijos de Dios y lo somos.

De la primera carta del apóstol san Juan: **3, 1–2. 21–24**

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total. Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos.

Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al



precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Hch 16, 14b*

R/. Aleluya, Aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**



EVANGELIO

Los padres de Jesús lo encontraron en medio de los doctores.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 41–52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Jesucristo, el Señor, que, para santificar la familia, quiso compartir la vida de un hogar humano. Oremos diciendo:

“Por tu encarnación escúchanos, Señor”.



1. Dios es la fuente de la autoridad. Oremos por todas las autoridades del mundo para que defiendan y fortalezcan a las familias confiadas a su custodia. **Oremos.**
2. Dios nos llama a vivir en armonía. Oremos por todas las familias de la comunidad para que vivan unidas buscando siempre la voluntad de Dios. **Oremos.**
3. Dios perdona nuestros pecados. Oremos para que Dios nos conceda la gracia de perdonar a todos y especialmente a nuestros familiares. **Oremos.**
4. Dios es Dios de amor. Oremos para que todos nosotros experimentemos el amor de Dios y lo podamos extender a toda la comunidad. **Oremos.**
5. Dios es el Dios de la vida. Oremos por todos nuestros familiares difuntos, para que Dios los asocie a la familia de los redimidos. **Oremos.**

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de todos los siglos, fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante ti y ante los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y te pedimos humildemente que, por la intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, fortalezcas nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 3, 38

Nuestro Dios apareció en el mundo y convivió con los hombres.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso, haz que, reanimados con este sacramento celestial, imitemos constantemente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, superadas las aflicciones de esta vida, consigamos gozar eternamente de su compañía. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 287 - 289; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 291 - 293; salmodia: del Común de la Santísima Virgen María, pp. 1114 - 1116.



27 de Diciembre

LUNES

TERCER DÍA DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD
SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA

MR. pp. 901 - 902 (893 - 894) / Lecc. I: pp. 983 - 985 ó 993 - 995.

Fiesta - Blanco

Había encontrado al Señor, junto con Andrés, en las orillas del Jordán. Desde aquella tarde fue “el amigo” del Señor, amigo íntimo, testigo de su transfiguración y de su agonía; testigo presencial de su muerte y sepultura. En la mañana del domingo de Pascua, es el primero en creer en la resurrección de Cristo. Todo esto lo transmite, casi encandilado, en sus escritos: “Lo que hemos visto y oído; lo que hemos tocado con nuestra propias manos...”

ANTÍFONA DE ENTRADA

Juan es aquel que durante la cena reclinó su cabeza sobre el pecho del Señor. Dichoso el Apóstol a quien le fueron revelados los secretos celestiales, y que difundió por todo el mundo las palabras de vida.

O bien:

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del apóstol san Juan nos revelaste los misterios de tu Palabra hecha carne, concédenos la gracia de comprender con claridad lo que él nos enseñó tan admirablemente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Les anunciamos lo que hemos visto y oído.

De la primera carta del apóstol san Juan: **1, 1-4**

Queridos hermanos: Les anunciamos lo que ya existía desde el principio, lo que hemos oído y hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado y hemos tocado con nuestras propias manos. Nos referimos a aquel que es la Palabra de la vida. Esta vida se ha hecho visible y nosotros la hemos visto y somos testigos de ella. Les anunciamos esta vida, que es eterna, y estaba con el Padre y se nos ha manifestado a nosotros.

Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, y juntos estemos unidos con el Padre y su Hijo, Jesucristo. Les escribimos esto para que se alegren y su alegría sea completa.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 96

R/. Alégrese, justos, con el Señor.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor, que se sienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia; su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrese justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

El otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.

† Del santo Evangelio según san Juan: **20, 2 - 9**

El primer día después del sábado, María Magdalena vino corriendo a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.



Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso, llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy trae el pasaje del Evangelio de Juan, que habla del "Discípulo Amado". Se nos relata la experiencia que tuvieron los discípulos con la resurrección de Jesús. El texto, al hablarnos de la Resurrección, nos puede parecer fuera de contexto, o contradictorio ya que recién hemos celebrado el nacimiento de Jesús. Sin embargo, la relación está en que ambos nos presentan un "nacimiento". Y al relatarnos su experiencia, San Juan no sólo quiere inspirar en nosotros la fe, sino invitarnos a que, como él, alcancemos una relación experiencial con Dios. Se trata de dejar a Dios nacer en nuestra vida. Lo que no es una realidad abstracta, sino que se manifiesta con signos sencillos. Cristo puede "nacer" en el corazón de cada uno de nosotros que esté dispuesto a acogerlo.

En la Fiesta de San Juan, Apóstol y Evangelista, dejémonos interpelar por la humildad del el discípulo amado, primero al no nombrarse y luego al no entrar al sepulcro a su llegada, dejando que Pedro entre antes que él, cediéndole el derecho de ser el primero en investigar lo sucedido.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y concédenos, por la participación en esta Eucaristía, ahondar en los misterios de tu Palabra eterna, que en la Última Cena revelaste al apóstol san Juan.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14. 16

La Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros, y de su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por esta Eucaristía que hemos celebrado, la Palabra hecha carne, predicada por san Juan, habite siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Diác. Perm. Carlos A. Camargo Zanoguera - Diác. Perm. Alberto González Méndez

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 311 -313; salmodia: domingo I del Salterio.

Visperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 315 - 317; antífonas y salmodia: de las Visperas de la Natividad del Señor, p. 275



28 de Diciembre

MARTES

CUARTO DÍA DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

SANTOS INOCENTES, MÁRTIRES

MR. pp. 902 - 903 (894 - 895) / Lecc. I, pp. 985 - 987 ó 995 - 997.

Fiesta - Rojo

Por lo menos desde el siglo VI, la Iglesia venera en los días de Navidad, a los santos Inocentes. Constituyen las primicias de los que mueren por Cristo. Su muerte violenta por el Señor ha plantado la cruz junto al pesebre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los niños inocentes murieron por Cristo; ahora siguen al Cordero sin mancha, cantando: Gloria a ti, Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a los mártires Inocentes proclamar en este día tu gloria, no de palabra, sino con su muerte, ayúdanos a dar testimonio de nuestra fe, no sólo con nuestros labios, sino, también, con nuestra conducta diaria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

La sangre de Cristo nos purifica de todo pecado.

De la primera carta del apóstol san Juan: *1, 5 — 2, 2*

Queridos hermanos: Éste es el mensaje que hemos escuchado de labios de Jesucristo y que ahora les anunciamos: Dios es luz y en él no hay nada de oscuridad. Si decimos que estamos con Dios, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no vivimos conforme a la verdad. Pero, si vivimos en la luz, como él vive en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado.

Si decimos que no tenemos ningún pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si, por el contrario, confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos purificará de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, hacemos pasar a Dios por mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra.

Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos como intercesor ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Porque él se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 123

R/. *Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores.*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R/.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R/.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, el ejército glorioso de los mártires te aclama. **R/.**



EVANGELIO

Herodes mandó matar a todos los niños menores de dos años en la comarca de Belén.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **2, 13–18**

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”.

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.*

Cuando Herodes se dio cuenta de que los magos lo habían engañado, se puso furioso y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, conforme a la fecha que los magos le habían indicado.

Así se cumplieron las palabras del profeta Jeremías: *En Ramá se ha escuchado un grito, se oyen llantos y lamentos: es Raquel que llora por sus hijos y no quiere que la consuelen, porque ya están muertos.* Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy es la fiesta de los santo inocentes, desde estos mártires pequeños, de niños que mueren a manos de la crueldad de Herodes dando cumplimiento a las profecías como leímos en el Evangelio.

¿Qué sentido tiene que estos niños hayan fallecido? Hoy nos preguntamos acerca de las injusticias más absurdas y la respuesta es el mismo Cristo como en aquella oportunidad. Cuando contemplamos una injusticia, como la que sufren hoy también muchísimos niños alrededor del mundo. Toda injusticia se nos revela como un desafío, como un pedido para que no haya más “Herodes” ni niños asesinados ni abortados, ni desnutridos, ni sin escolarización, con derechos vulnerados, abusados, sin hogar, sin horizontes, sin caminos. Que no existan más niños así es nuestro desafío como cristianos, es la señal de estos mártires inocentes que nos impulsa a los que en pleno siglo XXI seguimos contemplando los martirios de niños.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, la devota ofrenda de tus siervos, y purifícalos con la celebración piadosa de tus misterios, que también justifican a los que no te conocen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 14, 4

Ellos son los rescatados como primicias de la humanidad para Dios y para el Cordero; ellos son el cortejo del Cordero donde quiera que vaya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, la abundancia de tu salvación a los fieles que reciben tus sacramentos en la festividad de los santos Inocentes, quienes, por el nacimiento de tu Hijo, fueron coronados con la gracia celestial, aun antes de haberlo podido confesar con palabras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Daniel Oswaldo Ortiz Torres - Diác. Perm. Jorge Inocente Ceballos Vela

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 321 - 324; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 325 - 327; antífonas y salmodia: de las II Vísperas de la Natividad del Señor, pp. 275 - 277.



29 de Diciembre

MIÉRCOLES

QUINTO DÍA DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

MR. p. 159 (181) / Lecc. I, pp. 437 - 439.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino que tenga la vida eterna.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso e invisible, que, con la luz de tu venida, ahuyentaste las tinieblas del mundo, míranos con rostro sereno, para que sobreabundemos en toda alabanza, proclamando dignamente la gloria del nacimiento de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

El que ama a su hermano permanece en la luz.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 3–11

Queridos hermanos: En esto tenemos una prueba de que conocemos a Dios, en que cumplimos sus mandamientos. El que dice: “Yo lo conozco”, pero no cumple sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado a su plenitud, y precisamente en esto conocemos que estamos unidos a él. El que afirma que permanece en Cristo debe de vivir como él vivió.

Hermanos míos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, que ustedes tenían desde el principio. Este mandamiento antiguo, es la palabra que han escuchado, y sin embargo, es un mandamiento nuevo éste que les escribo; nuevo en él y en ustedes, porque las tinieblas pasan y la luz verdadera alumbra ya.

Quien afirma que está en la luz y odia a su hermano, está todavía en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien odia a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas y no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Ha sido el Señor quien hizo el cielo; hay gran esplendor en su presencia y lleno de poder está su templo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 32

R/. Aleluya, Aleluya.

Cristo es la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R/.**

EVANGELIO

Cristo es la luz que alumbra a las naciones.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 22–35

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al



Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*, y también para ofrecer, como dice la ley, *un par de tórtolas o dos pichones*.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Muchas veces, con la agitación del día, no percibimos la presencia de Cristo, olvidándonos que Él está siempre a nuestro lado. Vivimos la vida pensando en nuestros problemas, dificultades, responsabilidades... es decir, en nuestro egoísmo; no nos damos cuenta que Él quiso permanecer en la eucaristía por amor a nosotros, y que tenemos el mayor tesoro: ¡la vida de gracia y su permanencia fiel en nuestro corazón!

Cristo escogió la forma más sencilla y necesaria para hacerse sacramentalmente presente. Un simple pedazo de pan que es su cuerpo, comida y bebida para mi peregrinar rumbo al cielo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado, el Sol que nace de lo alto.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Santo Tomás Becket, obispo y mártir. Conmemoración, blanco. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, p. 903 (895); las demás oraciones del Tiempo de Navidad.

Era canciller de Inglaterra, cuando el rey Enrique II Plantagenet lo eligió como Obispo de Canterbury. En ese cargo defendió vigorosamente los derechos de la Iglesia, a quien el rey quería dominar. En represalia, fue desterrado a Francia, y cuando volvió a Canterbury, los incondicionales del rey lo asesinaron en su catedral (1118–1173).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que concediste al mártir santo Tomás Becket grandeza de alma para entregar su vida por la justicia, concédenos, por su intercesión, la gracia de renunciar a nuestra vida por Cristo en este mundo, para poderla encontrar en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**CUMPLEAÑOS: Pbro. Lorenzo Augusto Mex Jiménez
R.P. Esteban Anaya Morales, C.O.**

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del día dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 336 - 338; antífonas y salmodia: de las Laudes de la Natividad del Señor, pp. 268 - 270.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico; preces y oración: del día dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 339 - 342; antífonas y salmodia: de las Vísperas de la Natividad del Señor, pp. 275 - 277.



30 de Diciembre

JUEVES

SEXTO DÍA DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

MR. p. 160 (182 - 183) / Lecc. I, pp. 439 - 441.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sab 18, 14–15

Cuando un profundo silencio envolvía todas las cosas y la noche estaba a la mitad de su camino, tu Palabra todopoderosa, Señor, bajó desde el trono real del cielo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, viéndonos sujetos a la antigua esclavitud bajo el yugo del pecado, nos libere el nuevo nacimiento según la carne de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna.

De la primera carta del apóstol san Juan: **2, 12–17**

Les escribo a ustedes, hijitos, porque han sido perdonados sus pecados en el nombre de Jesús. Les escribo a ustedes, padres, porque conocen al que existe desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al demonio. Les he escrito a ustedes, hijitos, porque conocen al Padre. Les he escrito a ustedes, padres, porque conocen al que existe desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes y la palabra de Dios permanece en ustedes y han vencido al demonio.

No amen al mundo ni lo que hay en él. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo: las pasiones desordenadas del hombre, las curiosidades malsanas y la arrogancia del dinero, no vienen del Padre, sino del mundo. El mundo pasa y sus pasiones desordenadas también. Pero el que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95

R/. Alaben al Señor, todos los pueblos.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R/.**

Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. **R/.**

«Reina el Señor», digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R/.**

EVANGELIO

Ana hablaba del niño a los que aguardaban la liberación de Israel.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 36–40

En aquel tiempo, había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. (Cuando José y María entraban en el templo para la presentación del niño,) se acercó Ana, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Este texto se nos presenta en dos párrafos, pero en ambos hay algo en común: El cumplimiento y el servicio. Ana, una profetisa, es decir alguien que estaba muy clara ante Dios y lo mismo José y María, ambos desde su ambiente estaban cumpliendo y sirviendo según lo que Dios había decidido. ¿Soy cómo Ana, José y María, que Dios me pide que cumpla como Él y le sirva?, Ana lo hizo anunciado la venida de Jesús, Yo y tú, aparte de ir a misa, de leer la Biblia, rezar, etc. ¿De qué forma anuncio la presencia de Jesús a los demás?, José y María cumplieron y sirvieron a Dios, Él les dio a Jesús desde bebé y ellos tuvieron que poner atención en su cuidado personal, aseo, educarlo, transmitirle valores para que el niño Jesús pudiera crecer en sabiduría y gracia.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benigneamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del día dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 350 - 352; antífonas y salmodia: de las Laudes de la Natividad, pp. 268 - 270.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del día dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 354 - 356; antífonas y salmodia: de las Vísperas de la Natividad del Señor, pp. 275 - 277.



31 de Diciembre

VIERNES

SÉPTIMO DÍA DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

MR. p. 161 (183 - 184) / Lecc. I, pp. 441 - 443.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 5

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que aceptaste que en el nacimiento de tu Hijo halle su principio y perfección la virtud que nos une a ti, concédenos que seamos contados entre los escogidos de aquel



en quien está la plenitud de toda salvación humana. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Han recibido ustedes la unción del Espíritu Santo.

De la primera carta del apóstol san Juan: **2, 18–21**

Hijos míos: Ésta es la última hora. Han oído ustedes que iba a venir el anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido ya, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora.

De entre ustedes salieron, pero no eran de los nuestros; pues si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para que se pusiera de manifiesto que ninguno de ellos es de los nuestros.

Por lo que a ustedes toca, han recibido la unción del Espíritu Santo y tienen así el verdadero conocimiento. Les he escrito, no porque ignoren la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira viene de la verdad.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95

R/. Alégrese los cielos y la tierra.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R/.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R/. Aleluya, Aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**



EVANGELIO

Aquel que es la Palabra se hizo hombre.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 1–18

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: “A éste me refería cuando dije: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’”.

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En este himno, que es la introducción al Cuarto Evangelio, Juan proclama la fe que nos señala como cristianos. Creemos que Jesús es la Palabra de Dios, su expresión perfecta. “Nadie ha visto a Dios Jamás, pero Dios-Hijo único nos lo dió a conocer; Él está en el seno del Padre, y nos lo dió a conocer.”

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Prefacio I–III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que acompañas con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, mientras se afana en procurar el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Silvestre I, Papa. Conmemoración, blanco. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, p. 904 (896); las demás oraciones se toman del Tiempo de Navidad.

Fue elegido Papa inmediatamente después de la paz constantiniana y gobernó la Iglesia romana durante 21 años (314– 335). Le tocó presenciar la difusión del cristianismo en todas las clases sociales. Pero asistió también a la crisis desencadenada por el sacerdote de Alejandría, Arrio, que negaba la divinidad de Cristo.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tu pueblo, que confía en la intercesión del Papa san Silvestre, para que la vida presente transcurra bajo tu guía, y merezcamos alcanzar felizmente la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

OCTAVA DE NAVIDAD SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

MR. p. 162 - 163 (185 - 186) / Lecc. I, pp. 444 - 446.

Solemnidad - Blanco

Misa vespertina



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos a la fiesta de la eucaristía. Hoy celebramos la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, de quien hemos recibido a Jesús, Príncipe de la paz. Le pedimos que en el nuevo año que estamos por comenzar, nos ayude a ser constructores de la paz en nuestras familias y en nuestra comunidad. Entonemos el canto de entrada.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna el cielo y la tierra por los siglos de los siglos.

O bien:

Crf. Is 9, 1.5; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que aceptaste que en el nacimiento de tu Hijo halle su principio y perfección la virtud que nos une a ti, concédenos que seamos contados entre los escogidos de aquel en quien está la plenitud de toda salvación humana. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre, y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: 6, 22–27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 66

R/. Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**



SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: **4, 4–7**

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1–2

R/. Aleluya, Aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**



EVANGELIO

Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **2, 16–21**

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Levantemos, hermanos, nuestra voz suplicante al Señor y, por la poderosa intercesión de su Madre, imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres. Oremos diciendo:

“Hijo amado de María, escúchanos”.



1. Para que los fieles, a imitación de María, mediten y conserven en su corazón y anuncien con celo lo que han oído del Hijo de Dios. **Oremos.**
2. Para que los hombres de todas las razas y pueblos descubran que tienen un único Dios, Padre de todos, y nunca se comporten como enemigos unos de otros. **Oremos.**
3. Para que en el año nuevo que está por comenzar, llegue a la presencia del Señor el lamento de los que sufren a causa de las guerras, y pronto puedan experimentar el retorno de la paz a sus hogares y naciones. **Oremos.**
4. Para que los que hoy nos hemos reunido para celebrar la solemnidad de santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, vivamos en paz todos los días del año nuevo que está por comenzar, y podamos ver con salud y alegría su fin. **Oremos.**

Dios todopoderoso y eterno, que santificas el tiempo con tus intervenciones salvadoras, concédenos la paz, que el mundo no puede dar, para que te sirvamos todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen, p. 531 (527).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Heb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 (600).

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del día dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 364 - 366; antífonas y salmodia: de las Laudes de la Natividad, pp. 268 - 270.

Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 368 - 371; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, pp. 1094 - 1099.



Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.

(Papa Francisco, Carta Apostólica Admirabile signum)



2003290000000